

La diversidad de modelos de reestructuración productiva en espacios localizados. Estudio del caso de Castilla-La Mancha

ANA MELERO GUILLÓ
ASCENSIÓN CALATRAVA ANDRÉS

ANTECEDENTES TEÓRICOS Y OBJETIVOS DEL TRABAJO

Nos encontramos en una época difícil y de cambios decisivos. El proceso de globalización, la sociedad de la información y el cambio tecnológico están provocando una fuerte ruptura industrial que está haciéndose notar en todos los niveles y que al afectar de forma predominante al mundo urbano, está originando transformaciones significativas e importantes reestructuraciones en el modelo de desarrollo rural de las décadas pasadas (Keeble y Tyler, 1995).

En las últimas décadas estos cambios han corrido paralelos y, en ocasiones, han convergido con la necesidad de encontrar sistemas de organización empresarial a nivel rural que fueran alternativos a la gran empresa urbana (Calatrava y Melero, 1999). En opinión de Piore y Sabel (1990), las transformaciones económicas recientes que se están produciendo a nivel local responden a la emergencia de un nuevo sistema productivo basado en las raíces del pasado, al que denominan modelo de especialización flexible, en el que se rompen las cadenas productivas integradas en las grandes empresas fordistas sustituyéndolas por redes de pequeñas y medianas empresas que se especializan y conectan entre sí mediante

* Instituto de Economía y Geografía (CSIC).

acuerdos flexibles, siendo capaces de generar y potenciar actividades innovadoras en un contexto competitivo (Courlet, Pecqueur y Soulage, 1993).

En el proceso de descentralización y de cambio en la localización industrial, el mundo rural constituye un polo de atracción, ayudando en este proceso no sólo las ventajas residenciales del medio rural sino sobre todo las ventajas existentes en factores de localización al estar las empresas cada vez más forzadas a insertarse en un marco económico en el que la globalización y la competitividad no cesan de intensificarse (Keeble y Tyler, 1995). En este sentido, la teoría clásica de la localización en donde la minimización de costes era la piedra angular (Ponsard, 1988; Isard, 1965), ha sido superada por la teoría moderna que tiende, no sólo a relegar el supuesto de maximización de beneficios, sino que amplía el número de los factores que influyen en la localización, incluyéndolos dentro de una variable llamada de regulación y que contiene, entre otros, componentes tales como subvenciones, incentivos fiscales, regionales y locales, cesión de suelo público, legislación medio-ambiental menos rígida, nivel de burocratización de la Administración, etc. (Costa Campi, 1996). Con independencia de esta nueva variable, la teoría de la localización ampliada también considera la estrategia de la empresa dentro del contexto mundial, al igual que incluye la importancia de los activos intangibles, destacándose dentro de ellos los factores subjetivos como uno de los determinantes en la estrategia de localización (decisiones personales, residencia, origen local de la empresa y conocimiento del entorno) (Katona y Morgan, 1951; Maccormack, Newman y Rosenfield, 1995).

Ante este estado de cosas, importantes especialistas, principalmente anglosajones, se han preguntado acerca de qué es lo que se entiende por reestructuración rural y cuales son los aspectos que abarca¹. Dentro de los planteamientos teóricos se observan distintas tendencias que van desde posturas de carácter restrictivo, que entienden la reestructuración rural como el proceso de cambio originado en la agricultura (Ward, 1993), hasta posturas

1. En este sentido Hoggart y Paniagua (2001) recogen, en un intento de síntesis, los planteamientos teóricos existentes en relación con el término de "reestructuración rural", si bien su resumen se concentra básicamente en las aportaciones desarrolladas en el Reino Unido, donde la preocupación por esta cuestión la inicia Kuhn en 1962 al recoger en su obra "La Estructura de las Revoluciones Científicas" una serie de comentarios específicos sobre el término reestructuración rural, fundamentando sus reflexiones en lo acontecido en el mundo rural anglosajón (Kuhn, 1962). Veintisiete años después, Lovering en su trabajo "La reestructuración a debate" señala también las fuerzas y limitaciones existentes en el marco de la teorización (Lovering, 1989).

de carácter más holístico que entienden el proceso de reestructuración rural no sólo como el cambio en el modelo de producción, sino que también consideran los cambios que se originan en el modelo de consumo, entendiéndose en estos últimos planteamientos el proceso de reestructuración rural de un modo más amplio e integrado, al considerar tanto las transformaciones que se producen en un determinado sector o sectores como la incidencia de esta variación en el resto de las esferas de actividad rural (Marsden, 1999; Newby, 1986).

Las tendencias que, con carácter general, señala el cuerpo teórico sobre reestructuración rural de aplicación al sector productivo podrían sintetizarse en las siguientes:

- Ruptura entre vida rural y trabajo en agricultura tradicional motivada por el desarrollo de una agricultura moderna potenciadora de las agroindustrias.
- Desconcentración espacial de los municipios urbanos e industrialización periférica favorecedora de la descentralización productiva y de la especialización flexible.
- Potenciación del desarrollo endógeno en los municipios rurales facilitándose la creación de redes empresariales ligadas a sectores tradicionales.
- Implantación de microempresas, por iniciativa propia de particulares, en espacios locales en donde el componente artesanal, histórico y medio ambiental son su núcleo fundamental de desarrollo.
- Introducción de industrias ligadas a sectores no tradicionales y sin apenas conexión con el espacio rural en el que se encuentran ubicadas.

Con el apoyo del entramado teórico existente referido a la reestructuración del sistema productivo rural, podemos llegar a la conclusión de que ni los hechos ni las teorías convergen en unicidad teórica. Acaso la razón de la inexistencia de un único criterio podría encontrarse en las importantes disparidades de las diferentes realidades del mundo rural, por lo que quizá sería más válida la utilización del término de "reestructuración local" en territorios de tamaño poblacional reducido, o en áreas en las que, siendo mayor el número de habitantes, su estructura productiva depende fundamentalmente de la agricultura y de las agroindustrias en pueblos o ciudades medias (agrociudades) del medio rural.

Cuando se analizan los procesos de diversificación productiva desde una base dinámica podemos comprobar como son el resultado de una serie de acciones múltiples donde intervienen numerosos agentes tanto individuales como colectivos, realizándose estas actividades productivas en "un

espacio con características diferenciadas” y no “sobre el espacio” (Becattini y Rullani, 1996; Lecoq, 1993). En investigaciones recientes se concibe cada vez más el territorio como unidades territoriales concretas especializadas en la organización, tanto social como económica, de los procesos de generación acumulativa de bienes públicos y de activos empresariales.

Aunque la formalización de la concepción del territorio como variable con un componente económico importante es todavía imprecisa (Ravix, 1991), en las investigaciones sobre dinámica y organización industrial en concentraciones espaciales específicas, se observa cómo el territorio se va configurando cada vez más como una variable que puede ser valorada económicamente y que puede presentar distintos caracteres identificativos propiciando dinámicas competitivas diferentes (Sforzi, 1999; Perrin, 1990).

De esta manera, el territorio configurado como una “variable compleja de naturaleza económica” albergará en su seno una serie de rasgos diferenciadores en base a un conjunto de variables simples que, combinándose entre sí, darán lugar a espacios territoriales de características específicas y diferenciadas capaces de albergar modelos diferentes de estructura productiva.

Entre las distintas variables que merecerían considerarse podrían distinguirse de modo preferente las siguientes:

- Tipo de proceso que origina la diversificación productiva: traslado de empresa de procedencia urbana, deslocalización estratégica, aprovechamiento de recursos locales humanos y productivos, etc.
- Tipo de estructura productiva: existencia o no de diversificación productiva intersectorial o intrasectorial; existencia o no de economías de escala o de alcance; densidad de las relaciones laborales; capacidad de desarrollo tecnológico; estrategia competitiva dominante, etc.
- Ámbito territorial: franjas periurbanas; ejes asociados a grandes vías de transportes; centros comarcales de servicios; agrocidades, etc.

Sobre la base de estos comentarios, en este artículo nos limitamos únicamente a reflexionar sobre los diferentes modelos de reestructuración productiva que se han ido desarrollado en una zona concreta del territorio español, la Comunidad de Castilla-La Mancha y que tienen como base las características diferenciadoras del espacio territorial que los favorece².

2. Aunque existen dificultades evidentes para establecer una diferenciación clara entre municipios rurales y urbanos (Melero y Calatrava, 2003, 273-276), siguiendo las pautas

En este trabajo se persiguen dos objetivos. El primero, resaltar cómo el análisis conjunto de la evolución del entramado empresarial de una región si bien pone de manifiesto el proceso de diversificación productiva que está originándose en los municipios de pequeño tamaño, no facilita información específica sobre el tipo de reestructuración que se acomete en los distintos lugares del territorio. Por ese motivo, el segundo objetivo es evidenciar, sobre la base de estudios de casos ya realizados, la diversidad de modelos de reestructuración del sistema productivo que se derivan de características específicas de las variables que configuran los distintos espacios locales, considerando de este modo, como anteriormente comentábamos, el territorio como variable compleja de naturaleza económica. Considerando esta premisa como punto de partida se podría establecer sobre esa base la tipología siguiente:

- Los municipios rurales unidos a los ejes viarios de la ciudad principal adquieren la externalización de esa parte del desarrollo del modelo urbano, desarrollándose actividades exógenas a esos municipios al aprovecharse de las ventajas de localización de esos espacios de carácter rural.
- Municipios rurales con gran especialización en su actividad agrícola pueden desarrollar especializaciones agroindustriales importantes sobre la base de esos insumos siendo el sector agroalimentario el de mayor importación relativa.
- La importancia de las agrocidades no sólo se manifiesta en ellas sino que se extiende a los municipios de su entorno cercano que, aprovechando las externalidades que esas ciudades generan, imitan la estructura de su modelo agroindustrial pero desarrollándolo con una menor intensidad
- Municipios rurales de gran raigambre en el desarrollo de actividades industriales endógenas intensifican su modelo de desarrollo y son capaces de generar redes de empresas de gran densidad ligadas a esos sectores de actividad dominante, pudiendo comportarse esos espacios como conglomerados de empresas o, en el mejor de los casos, como verdaderos distritos industriales.
- Municipios ligados a polos de desarrollo de carácter local y endógeno, se benefician de las externalidades que esos polos generan, imitando la

establecidas por numerosos autores nacionales e internacionales, se ha utilizado el criterio de que son rurales los municipios con un tamaño de población que no supera los 10.000 habitantes. No obstante existen municipios que superan esa cifra de población y que tienden a ser considerados rurales por depender su actividad productiva de forma prioritaria de la agricultura y de la agroindustria, en un concepto de ruralidad más cercano a la realidad actual.

estructura del modelo pero con menor intensidad y con escasa creación de redes de interconexión empresarial.

- Municipios rurales que carecen de un modelo de desarrollo sostenido son capaces de generar dinámicas económicas utilizando recursos endógenos mediante actuaciones que responden a iniciativas de carácter discrecional de los agentes sociales y/o políticos, siendo su núcleo fundamental de desarrollo las actividades artesanales, turísticas, medio ambientales e incluso industriales, llegando, en ocasiones, a alcanzar mercados muy distantes.
- Municipios rurales capaces de captar industrias exógenas ligadas a sectores no tradicionales pueden, en ocasiones, actuar como incentivo para nuevos desarrollos de industrias endógenas.

Realizados estos planteamientos, vamos a tratar de mostrar a lo largo de las páginas siguientes y con ejemplos concretos la existencia, en la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, de estos distintos procesos de reestructuración local mencionados que han afectado a municipios de población reducida y que han generado esos distintos modelos de desarrollo que afectan al sector industrial³.

JUSTIFICACIÓN DE LA ELECCIÓN DEL MARCO DE REFERENCIA

Entre las 17 CC AA españolas se ha seleccionado la Comunidad de Castilla-La Mancha para contrastar empíricamente en su territorio los planteamientos de trabajo formulados. La elección no se ha efectuado por azar. Dicha CA posee una serie de características geográficas y económicas que, en nuestra opinión, la configuran como marco idóneo en el que podrían darse

3. Para llevar a cabo este cometido, se analizarán los procesos de reestructuración productiva experimentados en una serie de municipios de carácter rural, utilizando de modo preferente datos de carácter cualitativo obtenidos en una serie de entrevistas en profundidad realizadas a distintas personalidades públicas y privadas del ámbito empresarial y académico, conocedoras de los distintos aspectos objeto de esta investigación. Esta información se complementará con los resultados procedentes de otros trabajos de investigación realizados por las autoras y por otros expertos en esta temática que han analizado en profundidad tanto estudios de casos como investigaciones de carácter más general. También se utilizarán datos procedentes de explotaciones específicas y no publicadas realizadas por el Instituto Nacional de Estadística a petición del equipo de investigación (Directorio Central de Empresas, Encuesta Industrial y Encuesta de Población Activa) así como datos específicos procedentes de estadísticas de la región seleccionada.

las condiciones necesarias para ponerse a prueba los modelos de reestructuración rural planteados a nivel teórico.

Entre esas características propias⁴ cabe mencionar:

- Su *localización geográfica* (ver mapa 1), en el centro del territorio español, su *importante superficie* de 79.462 Km² (tercera región más extensa de España con el 15,6% del total)), su *escasa población*, que a 1 de enero de 2001, era de 1.755.053 habitantes (4,27% de la población española), y el hecho de ser limítrofe con otras siete CC AA.

MAPA 1. SITUACIÓN DE CASTILLA-LA MANCHA



4. Sobre las características generales de la región que se está estudiando, ver Panadero y Pillet, 1999a.

Su infraestructura viaria, ya que de las seis autovías nacionales, que con eje principal centrado en Madrid se dirigen radialmente hacia las CC AA periféricas, cuatro de ellas atraviesan Castilla-La Mancha, aparte de existir también la autovía que une Toledo con Madrid.

- Se trata de una CA eminentemente rural⁵.
- Su estructura productiva es muy dependiente del sector agrícola siendo la contribución de la agricultura en el total de la producción del 9,3%, casi el triple de la media nacional (3,5%). La participación de la industria (19,5%) es ligeramente inferior a la media española (20,9%); la de la construcción se sitúa 2 puntos por encima (10,8%) y la aportación de los servicios (60,4%) está por debajo de la media nacional (67%).
- Su nivel de renta por habitante y con datos de 1999 equivale al 87,4% de la nacional y al 64% de la de la UE.
- Su evolución en la composición del empleo por ramas de actividad, entre 1996 y 1999, presenta descenso en agricultura más marcado que a nivel nacional (-5,9% frente al -1,5%) y un crecimiento en industria y servicios superior a la media nacional, lo que hace suponen que se está produciendo un proceso de reestructuración productiva.
- Su situación en la periferia de la UE y sus bajos niveles de desarrollo relativo, hacen que su territorio se encuentre dentro del Objetivo 1 y es receptora de gran variedad de iniciativas comunitarias, en especial las vinculadas a la Política Regional.

EL ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DEL ENTRAMADO EMPRESARIAL DE UNA REGIÓN PONE DE MANIFIESTO SU DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA SIN FACILITAR EL CONOCIMIENTO ESPECÍFICO DEL TIPO DE REESTRUCTURACIÓN QUE SE ESTÁ PRODUCIENDO EN DISTINTOS LUGARES DE SU TERRITORIO.

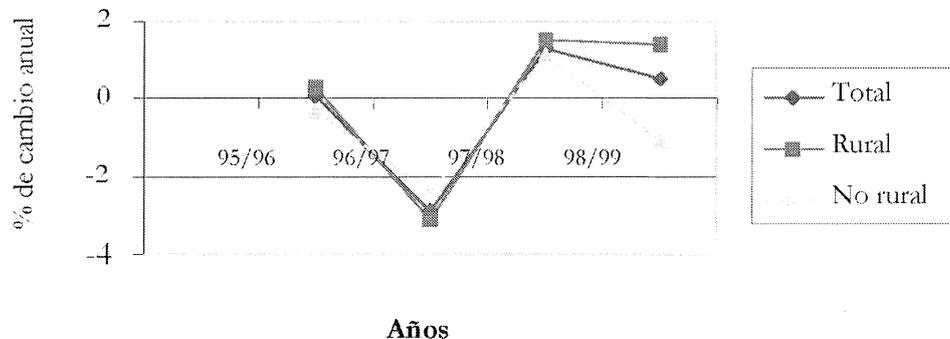
Desde hace una década análisis empíricos realizados sobre los procesos de reestructuración rural en los países desarrollados se han interesado por el fenómeno denominado "cambio urbano-rural" consistente en que el

5. Utilizando elementos contenidos en los criterios definitorios de la ruralidad: más de la mitad (52,7%) de su población total habita en municipios de menos de 10.000 habitantes, mientras que en el conjunto territorial español, reside en territorios rurales menos de la cuarta parte (24,3%) de la población; de los 918 municipios que la integran, 893 tienen una población que no supera los 10.000 habitantes y en el 82% de esos municipios rurales la

empleo y la actividad industrial tiende a aumentar con mayor intensidad en los municipios rurales (Keeble y Tyler, 1995). Este proceso inverso de emigración urbana hacia las áreas rurales, que en las últimas décadas está protagonizado por los jóvenes, en el caso de España, no es en modo alguno un retorno al pasado y una vuelta hacia una economía agraria, sino al contrario; se afianzan las tendencias del proceso de desagrarización, con un impulso hacia la diversificación productiva (Calatrava y Melero, 2003) y con una terciarización importante de la actividad productiva rural (García Sanz, 1997; Camarero, 1997; Calatrava y Melero, 2002 b).

En este sentido, en investigaciones anteriores se ha podido constatar para la totalidad de la industria de la Comunidad de Castilla-La Mancha no sólo cómo se está produciendo una diversificación de la actividad rural, manifestada por el importante descenso del empleo agrícola a favor del empleo en la industria y sobre todo en los servicios, sino que también se ha podido comprobar cómo la disminución neta del número de empresas ha sido, en términos relativos, menos acusada en los municipios de menos de 10.000 habitantes que en los municipios de mayor tamaño (gráfico 1) (Rama y Calatrava, 2001a y 2001b).

GRÁFICO 1. EVOLUCIÓN DE LAS TASA RELATIVA DE CREACIÓN/EXTINCIÓN DE EMPRESAS INDUSTRIALES. CASTILLA-LA MANCHA



Fuente: Elaboración propia con datos del DIRCE (INE). Varios años.

población es inferior a los 2.000 habitantes lo que supone el 21% de la población regional; su densidad de población es muy baja y sensiblemente inferior a la del conjunto nacional (22,1 hab./km² frente a 81,3 hab./km² en el año 2001).

Esta afirmación no implica un decrecimiento para todos los sectores, ya que la industria electrónica, la de edición y artes gráficas y la de vehículos y material de transporte no sólo han crecido, sino que su expansión ha sido mucho más vigorosa, en términos relativos, en los municipios de menor tamaño que en los grandes. La existencia de este fenómeno indica que, como argumenta la teoría, se está produciendo en el sistema productivo una flexibilización del tejido industrial, en parte producido por la crisis del modelo fordista y su evolución hacia un modelo de especialización flexible (Piore y Sabel, 1990; Benko y Lipietz, 1994). Este cambio del modelo también se ha visto favorecido por el desarrollo de las nuevas tecnologías y de la comunicación (North, 1998).

CUADRO 1. EL "CAMBIO" URBANO/RURAL POR ACTIVIDAD PRINCIPAL DE LAS EMPRESAS INDUSTRIALES EN CASTILLA-LA MANCHA. 1995-99.

Clasif.	Actividad	Total		Municipios rurales		Municipios no rurales	
		Nº empr *	% **	Nº empr *	% **	Nº empr *	% **
15-16	Alimentación, bebidas, tabaco	-260	-8.2	-152	-6.8	-108	-11.6
17-21	Textil, confec, cuero, madera	160	5	139	7.2	21	1.6
22	Edición, artes gráficas	87	22.7	30	25.2	57	21.6
23-25	Coque, petróleo, quím, cauch, plást.	-8	-2.5	3	2	-11	-6.5
26	Min. no metálicos	-21	-2.7	-19	-4	-2	-0.7
27-28	Metalurgia, prods. metálicos	36	1.7	44	3.1	-8	-1.1
29	Maq., equipo mecánico	-39	-8.7	-36	-15.4	-3	-1.4
31	Material eléctrico	-85	-46.2	-39	-35.8	-46	-61.3
30,32	Material electrónico	12	36.3	12	80	0	0
33	Eq. médico, óptica, relojería	15	15.6	1	5	14	18.4
34-35	Vehículos, material transporte	5	5	7	14.9	-2	-3.7
36	Muebles	-31	-2.2	8	0.9	-39	-8.1
	TOTAL	-129	-1	-2	-0.002	-127	-2.7

Fuente: Rama y Calatrava, 2001b.

Notas: Se consideran municipios rurales los de menos de 10.000 habitantes y los no rurales los de más de 10.000.

La clasificación de las diversas industrias es la realizada por el DIRCE.

*Aumento o reducción del nº de empresas entre 1995 y 1999.

Los signos negativos indican una disminución del nº de sociedades durante el período. Se calcula como el número de empresas de 1999 menos el de 1995.

**Aumento o reducción porcentual del número de empresas respecto a 1995.

Deteniéndonos en las industrias más tradicionales o de menor contenido tecnológico, comprobamos esta tendencia de mayores incrementos, tanto absolutos como relativos, para las industrias de textil y confección; cuero y madera; industria del mueble, así como para la industria de metalurgia y productos metálicos. Por último analizando los sectores que vieron descender el número de empresas, las defunciones fueron inferiores en los

municipios rurales que en los urbanos para los sectores de alimentación, bebidas y tabaco; material eléctrico, maquinaria y equipo mecánico y minerales no metálicos. Es decir podemos concluir cómo para un área concreta, en nuestro caso la Comunidad de C-LM, se verifica la hipótesis de la existencia del fenómeno “cambio urbano-rural” (cuadro 1).

Si bien los trabajos de los autores referenciados avalan los comentarios anteriores dando una pincelada de carácter general, no proporcionan indicación sobre las diferentes localizaciones en donde se producen un tipo u otro de reestructuración productiva.

En el cambio urbano/rural que se está originando, se evidencia que los sectores fundamentales en la diversificación productiva de estos municipios son sectores tradicionales de naturaleza endógena y sectores maduros (cuadro nº 2)⁶.

CUADRO 2. ACTIVIDAD DE LAS EMPRESAS INDUSTRIALES EN LOS MUNICIPIOS DE CASTILLA-LA MANCHA CON MENOS DE 10.000 HABITANTES, POR RAMAS DE ACTIVIDAD. AÑO 1998

Ramas de actividad	Nº Empresas en 1998	% variación 1998/1995	Estructura (%)	E.rurales/E.totales (%)
Industria	7744	-1,58	100,00	62,76
-I. Extractivas	93	-12,26	1,20	66,91
-I. Manufactureras	7600	-1,47	98,14	62,73
Alimentación y bebidas	2107	-5,77	27,21	71,01
Textil	306	10,47	3,95	73,91
Confección	637	6,52	8,23	53,17
Cuero y calzado	286	2,88	3,69	48,64
Madera, corcho y papel	806	4,27	10,41	70,15
Edición y artes gráficas	147	23,53	1,90	31,68
Química, plásticos y caucho	138	-9,80	1,78	46,46
Metalurgia y prod. metálicos	1454	0,90	18,78	65,97
Máquinas y equipo mecánico	192	-17,95	2,48	48,85
Mat y eq. Eléctric y Electrón.	102	-17,74	1,32	71,33
Vehículos de transporte	49	4,26	0,63	49,00
Otras ind. Manufactureras	1376	-3,98	17,77	62,57
-Otras industrias	51	4,08	0,66	60,71
Construcción	8607	16,75	100,00	62,88

Fuente: Elaboración con datos no publicados del DIRCE.

6. Deteniéndonos en la estructura de diversificación productiva (cuadro 2) se comprueba la importancia de las industrias agroalimentarias que representan el 27% del número de empresas industriales (en 1998 existían 2.107 empresas). También tienen una importancia decisiva sectores tales como madera y corcho; confección y otras industrias manufactureras y dentro de los sectores maduros son relevantes las empresas del sector de metalurgia y productos metálicos al alcanzar el 19% del total. En cuanto al resto de los sectores productivos, si bien y como es lógico tienen presencia en esta CA, su importancia se diluye (Calatrava y Melero, 2002a; Melero y Calatrava, 2001).

TIPOLOGÍA DE REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA EN BASE A ESPACIOS DIFERENCIADOS

Los análisis de carácter general parece que sugieren que las distintas diversificaciones productivas que se constatan para la Comunidad Autónoma objeto de estudio se producen dentro de todas las áreas de menor tamaño, pero esa afirmación no es válida si descendemos al análisis en espacios concretos. Por este motivo, se están superando los análisis de características generales y se tiende a analizar el desarrollo que se produce en áreas localizadas con el fin de reemplazar la dialéctica existente entre rural/urbano. Así, se habla cada vez más de experiencias e iniciativas de desarrollo en áreas locales (rurales o urbanas) tratando de identificar esas áreas rurales como unidades de desarrollo y de ajustar esas experiencias a modelos tipificados (Entrena, 1992 y 2002).

Sobre la base de estos comentarios y descendiendo en el nivel de enfoque, nos vamos a situar en espacios localizados de índole diversa en donde se ubican municipios de menos de 10.000 habitantes o municipios de más de 10.000 habitantes catalogados como "agrocidades", con el fin de mostrar, sobre la base de análisis de casos, si la tipología señalada sobre los distintos modelos de reestructuración rural se reproduce dentro de la Comunidad de Castilla-La Mancha.

Los municipios rurales unidos a los ejes viarios de una ciudad principal adquieren la externalización de esa parte del desarrollo del modelo urbano, desarrollándose en esos espacios actividades exógenas a esos municipios al aprovecharse de las ventajas de localización.

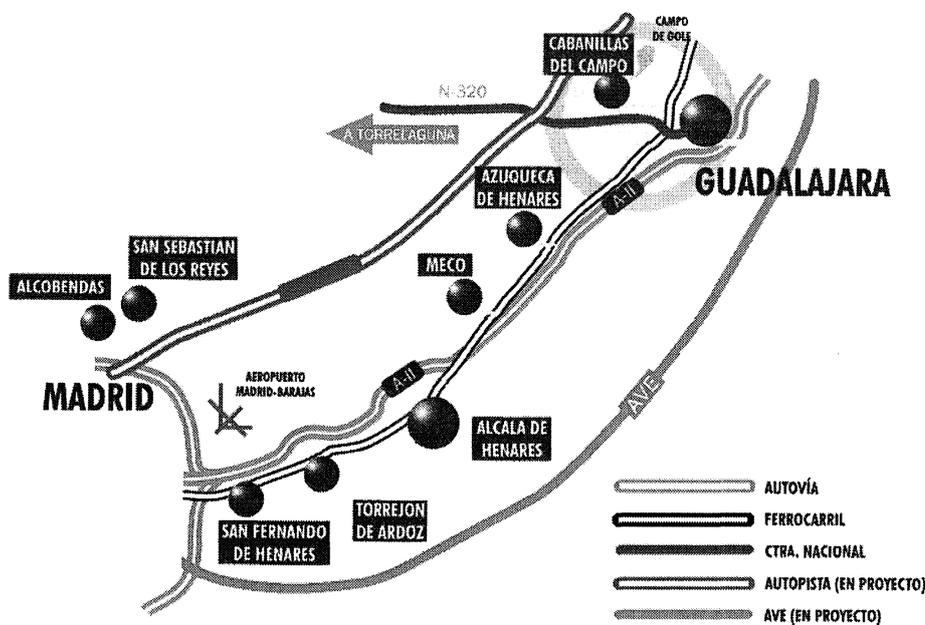
Está ampliamente demostrada y consolidada en muchos países la existencia de espacios dinámicos complejos que se desarrollan a lo largo de las principales vías de comunicación que unen las principales aglomeraciones urbanas y a éstas con otros ámbitos emergentes dando lugar a la consolidación de ejes de crecimiento al difundirse axialmente desde la gran ciudad las actividades económicas (Caravaca, 1998; Albuquerque, 1993; Del Castillo y otros, 1990; Sánchez Hernández, 1998). La localización de nuevas actividades empresariales a lo largo y en las proximidades de los principales ejes de transportes multimodales constituye una respuesta a la necesidad de las empresas de mantener un grado de accesibilidad a las infraestructuras y a los servicios que facilite sus relaciones con abastecedores y clientes. Al mismo tiempo, la existencia de esas empresas favorece la creación de

núcleos interrelacionados con especializaciones diferentes que a su vez contribuyen a que en su entorno se genere una difusión del clima empresarial con las consiguientes repercusiones de incremento poblacional, de necesidades residenciales y de servicios que ulteriormente desembocan en una elevación del nivel de desarrollo de la zona, de forma tal que todo el conjunto de municipios ubicados a lo largo del eje de crecimiento adquiere la caracterización, según la lógica socioespacial asociada a esta nueva fase del capitalismo, de espacio ganador emergente (Benko y Lipietz, 1994).

En todos los países se encuentran ejes de desarrollo de estas características. De entre los que se podrían destacar en España, hay uno en el que están inmersos municipios rurales de Castilla-La Mancha. Se trata del Corredor del Henares, unidad territorial de unos 50 Km. de longitud que une Madrid (capital de España) y Guadalajara (capital de provincia castellano-manchega), siguiendo el curso de la autovía de gran capacidad que conduce a Zaragoza y Barcelona.

La comarca que se extiende a lo largo y en las proximidades del Corredor, cuyos municipios son de pequeño tamaño, se ha configurado en las últimas décadas como uno de los ejes de desarrollo empresarial más importantes de España (gráfico 2):

GRÁFICO 2



La difusión y relocalización de las industrias madrileñas en los municipios del Corredor, iniciada en los años setenta como consecuencia de la saturación de la metrópoli, se aceleró en el último segmento de los años 80⁷, favoreciendo sensiblemente al dinamismo empresarial del Corredor y de los municipios contiguos a sus márgenes al instalarse en la comarca tanto PYMEs dedicadas a diversas actividades industriales como grandes empresas que encontraron en la zona grandes superficies de almacenamiento o localizaron espacios idóneos para desarrollar tareas logísticas o de producción (Razquin, 1992; Díaz y Galve, 1993; Méndez (coord.), 1994).

En la actualidad constituye un vector de expansión económica y demográfica al confluir en la zona tanto nuevas empresas como nuevos residentes (con un ritmo de expansión significativamente superior en el tramo castellano-manchego) atraídos por la calidad ambiental del entorno, el crecimiento urbanístico y el nivel de los equipamientos urbanos, industriales y de servicios.

Si bien es cierto que en el proceso de crecimiento de la corona metropolitana de Madrid, con la consiguiente periferización de la población y de las actividades económicas hacia la provincia de Guadalajara, no han llegado a constituirse las “villas emergentes” que se han encontrado en otras coronas metropolitanas y que se caracterizan por ser medios innovadores (Dubois-Taine y Chalas, 1997). Esos municipios emergentes contiguos a la provincia de Madrid (Azuqueca de Henares, Alovera y Cabanillas del Campo) han experimentado su desarrollo como consecuencia del “efecto frontera” (Méndez, 2000) al instalarse en ellos empresas industriales vinculadas a la capital de España en las que se aprecian elevados niveles de inversión y de empleo que superan ampliamente la media provincial y también dinamizados por el intenso incremento de población⁸.

El tejido empresarial de la zona del Corredor en su tramo de la provincia de Guadalajara es bastante heterogéneo tanto en tamaño de industrias como en segmentos competitivos o en las combinaciones de los usos de los

7. Entre las causas que contribuyeron a la creciente implantación de industrias en la zona hay que mencionar las altas plusvalías del suelo en las áreas centrales, la creciente oferta de suelo urbanizado y de naves a bajo precio en la periferia este, las deseconomías derivadas de la congestión en la zona metropolitana y, en el caso de las ubicaciones en los municipios castellano-manchegos, reforzadas por la posibilidad de acceder a las ayudas regionales o a las que el FEDER ofrece a las regiones Objetivo 1.

8. Mientras que en el período 1981-2001 el incremento poblacional en Guadalajara capital no llegó al 20%, en Azuqueca y Cabanillas el crecimiento de la población fue del 109% y del 394%, respectivamente.

distintos factores de producción y tecnologías, y los claros polos de actividad económica provincial se localizan concretamente y por orden decreciente en Guadalajara capital, Azuqueca y Cabanillas⁹. Como se puede comprobar a través de los datos aportados en el Cuadro 3, pese al dinamismo observado en algunos de los municipios de la zona del Corredor, el eje de transporte que conecta Madrid con Barcelona a través de autovía no constituye por sí mismo un eje de desarrollo ya que en los 15 municipios restantes de la provincia de Guadalajara situados a lo largo de esa vía existe un absoluto vacío industrial (Méndez y Rodríguez Moya, 1998; 194).

CUADRO 3. DATOS DE EMPRESAS SEGÚN TAMAÑO POR ZONAS TERRITORIALES DE LA PROVINCIA DE GUADALAJARA. MUESTRA DE LAS 80 MAYORES EMPRESAS POR FACTURACIÓN. AÑO 1996.

Tamaño
(Nº empleados)

	Zona del Corredor del Henares			Resto de municipios		
	Empresas		% de facturación del total. Provincial	Empresas		% de facturación del total. Provincial
	Nº	% del total provincial		Nº	% del total provincial	
+ de 499	2	2,50	23,29	0	0,00	0,00
entre 251 y 499	0	0,00	0,00	0	0,00	0,00
entre 101 y 250	9	11,25	27,26	0	0,00	0,00
entre 75 y 100	3	3,75	4,06	0	0,00	0,00
entre 51 y 75	6	7,50	8,62	2	2,50	1,53
entre 21 y 50	18	22,50	12,16	7	8,75	4,78
entre 10 y 20	13	16,25	9,18	6	7,50	3,33
menos de 10	11	13,75	4,28	3	3,75	1,50
TOTAL	62	77,5	88,86	18	22,5	11,14

Fuente: Ignacio Ezquiaga y Alfonso Santiago, Plan estratégico para el desarrollo económico del Corredor del Henares en Guadalajara, Octubre, 1996, Consultores de las Administraciones Públicas S.A.

9. Con datos manejados por Ezquiaga y Santiago en su Plan estratégico para el desarrollo económico del Corredor del Henares en Guadalajara, en 1996, partiendo de una muestra de las principales 80 empresas de la provincia por facturación, 62 de ellas se localizaban en municipios del Corredor; más de la mitad de las 80 empresas estaban localizadas en el municipio de Guadalajara, casi el 14% en Azuqueca y un 5% en Cabanillas. En términos de empleo los datos señalaban que más del 70% del empleo generado por las empresas de mayor tamaño se centraba en Guadalajara, 9% en Azuqueca y 7% en Cabanillas. Y en cuanto a tamaño de las empresas, de las 80 seleccionadas, las que contaban con más de 75 trabajadores (14 empresas) estaban todas en municipios del Corredor. Completando más los datos, esas 14 empresas facturaron casi el 55% del total de las 80 mayores empresas provinciales y el conjunto de las 62 empresas del Corredor facturaron el 89% del total del volumen de negocio de la muestra analizada.

La razón fundamental del éxito de las nuevas industrias situadas en la zona castellano-manchega del Corredor¹⁰ es que pertenecen a sectores avanzados de demanda fuerte (maquinaria y material eléctrico y electrónico, química y plásticos, papel y artes gráficas) vinculados a iniciativas externas y al entorno de la aglomeración de la metrópoli madrileña. Esas industrias no constituyen un sistema productivo local en sentido estricto al carecer de muchas de las características propias que identifican a esos sistemas¹¹ pero sí son una muestra de espacios emergentes en los que las infraestructuras han actuado como factor de organización espontánea.

Municipios rurales con gran especialización en su actividad agrícola pueden desarrollar especializaciones agroindustriales importantes sobre la base de estos insumos siendo el sector agroalimentario el de mayor importancia relativa.

Haciendo una interpretación abusiva de la “Ley de los tres sectores”, popularizada por Colin Clark y Jean Fourastié en los años cuarenta, el desarrollo económico está sujeto a un proceso histórico que destaca, en primer lugar, el desarrollo del sector primario (agrícola), para reposar posteriormente en el secundario (industria) y terminar en el sector terciario (servicios). Según estos autores, esta ley se aplicaría no sólo a las distintas regiones del planeta sino también a las distintas áreas dentro de una misma región, dando lugar a la especialización en uno u otro tipo de actividades según el grado relativo de su desarrollo. Desde lo que la teoría señala hasta lo que está sucediendo hoy en día, hay una amplia brecha, apareciendo en la mayoría de los casos esa visión de los hechos como totalmente falsa. Actualmente, la existencia de una elevada productividad agrícola en muchos países y regiones no implica que sean zonas subdesarrolladas sino que, por el contrario, son zonas tecnológicamente avanzadas en donde una agricultura

10. Muchas de las empresas del Corredor son PYMEs vinculadas a la reciente dinámica organizacional de las grandes empresas que, enfrentadas a la creciente competencia dinámica y espacial en costes, márgenes, desprotección de mercados, etc., se ven obligadas a desverticalizar y externalizar algunos de sus procesos productivos y a recurrir a las empresas pequeñas y medianas a través de la subcontratación.

11. En la zona del Corredor nunca ha existido un esquema latente de “especialización flexible”, no existen las condiciones necesarias para que se produzca un modelo de desarrollo regional endógeno, no hay singularidades histórico-sociales en la zona, no existen aspectos favorables en términos de factor trabajo que se traduzcan en mano de obra abundante, gamas flexibles de empleo, trabajo a domicilio, etc. (Ezquiaga y Santiago, 1996)

moderna ha sustituido a una agricultura tradicional, originándose una sustitución muy importante en la relación capital/trabajo y jugando un papel muy activo en este proceso no sólo la mecanización de la agricultura, sino sobre todo la investigación, la innovación y la transferencia de tecnología lo cual ha producido importantes cambios en los métodos de producción, en las técnicas empleadas y en los inputs utilizados (fertilización, irrigación, semillas transgénicas, etc.) (Sanz Cañada, 1984). Esta situación es manifiesta en el mundo rural español al haberse sustituido, en su mayoría, la agricultura entendida en su sentido tradicional por una agricultura de corte moderno, situación que ha dado lugar a que, en 1999, la población ocupada en los municipios rurales de Castilla-La Mancha, en el sector agrícola alcanzase el 18%, porcentaje inferior en dos puntos al de 1998 (Melero y Calatrava, 2001).

La situación de pérdida de empleo por parte del sector agrario de Castilla-La Mancha no indica que este sector no esté incrementado su valor añadido. En 1998 su aportación al valor añadido total generado por dicha Comunidad fue del 11%, porcentaje de participación superior en más de 5 puntos al aportado por este sector a nivel nacional. Este porcentaje tan importante revela, por otro lado, una debilidad del sistema productivo castellano-mancheño al mostrar una economía muy dependiente, todavía, del sector agrario (Fundación BBVA, 2000; Aranda y Villaverde, 2002).

La importancia del sector agrícola en esta Comunidad Autónoma y en un contexto de excedentes de mano de obra liberada, ha dado lugar a una diversificación de la actividad rural en donde la industrialización y terciarización de las actividades agroalimentarias están influyendo de manera contundente en dicho entorno. Ya desde hace más de dos décadas estamos asistiendo a un proceso en que el valor añadido de los productos agrarios se desplaza hacia los sectores industrial y de servicios dando lugar a estrategias empresariales cada vez más sofisticadas que, aplicadas al sector agroalimentario, se traducen en una estructura empresarial cada vez más globalizada, que origina operaciones importantes en materia de concentración empresarial, penetración del capital multinacional, innovación tecnológica, diversificación de nuevos productos y terciarización del sector (Green y Rocha, 1992; Goodman, 1977; Trail, 1997). Esta situación, que se ha ido produciendo a nivel europeo, ha afectado al sistema agroalimentario español sobre todo a partir de la entrada en la Unión Europea (Abad, 1985; Sanz Cañada, 1997, Rodríguez Zúñiga y Sanz Cañada, 1994; Rama y Calatrava, 2002).

El sistema agroalimentario en esta Comunidad se caracteriza por aglutinar al lado de grandes empresas líderes otras de dimensiones más

reducidas de capital local y que dan origen a cooperativas o empresas de estructura familiar en este sector¹². Entre los agroalimentarios, los productos estrella son el vino (con siete denominaciones de origen) y el aceite de oliva (con 247 cooperativas registradas, entre las cuales el 60% tienen modernos sistemas de producción). El tercer puesto en importancia corresponde a las industrias lácteas en donde la fabricación del queso manchego es, con gran prestigio, la aportación fundamental; también son significativas las empresas del subsector pastelería, panadería y mazapanes.

Esta importancia del sector se pone de manifiesto sobre todo en los municipios castellano-manchegos de pequeño tamaño; así, si analizamos para 1999 el ranking por número de empresas de los sectores en el conjunto industrial, constatamos como el grupo de empresas agroalimentarias ocupa el primer puesto, representando el 26,5% del total de empresas industriales, siendo 2.084 el número de empresas existentes en estos municipios¹³.

La importancia de las agrociudades no sólo se manifiesta en ellas sino que se extiende a los municipios de su entorno cercano que, aprovechando las externalidades que esas ciudades generan, imitan la estructura de su modelo agroindustrial pero desarrollándolo con una menor intensidad

El cambio trascendental en las estrategias de dirección y comercialización adoptando geometría de redes, tanto en la organización del sistema productivo y de comercialización como en el conjunto del sistema de relaciones, está afectando a todo el modelo industrial de los municipios de tamaño pequeño

12. Un 40% son cooperativas que pertenecen a pequeños propietarios y medianos agricultores y ganaderos con la forma jurídica de cooperativas o sociedades agrarias de transformación.

13. Pese a la gran importancia del sector agroalimentario en el desarrollo económico de esta Comunidad Autónoma, el sector tiene fuertes estrangulamientos que se derivan, en muchos casos, de la elevada atomización originada por el excesivo peso de las PYMEs y sobre todo del alto número de las empresas con 1 y 2 trabajadores. La ausencia de una representación importante de grandes empresas o la falta de cooperación territorial de las PYMEs locales contribuye a que, todavía, este subsector no sea muy fuerte en la comercialización y en el marketing de sus productos a nivel de mercado globalizado (Áranda y Villaverde, 2002), aunque en los últimos años se este tratando de corregir esta debilidad. Así, en el trabajo de campo realizado, hemos podido comprobar un cierre importante de empresas debido, por una parte a una falta de rentabilidad adecuada y por otra a la realización de fusiones a fin de conseguir un tamaño más idóneo, observación que se justifica si analizamos la evolución del número de empresas de este sector entre 1995 y 1999. Durante ese período el porcentaje de variación de las empresas de este subsector en los municipios de menos tamaño de la CCM se redujo en un 6,8% (Melero y Calatrava, 2001).

planteando con ello una nueva forma de territorialización. En este sentido, se está estableciendo una nueva forma de ruralidad desconocida al desarrollarse “núcleos de red” que hace que estos municipios vayan integrando de modo paulatino su escala local en lo global, lo que, siguiendo a Beck (1998), contribuye a que se configure para estos territorios una nueva lógica “glocal”, siendo el resultado a conseguir la potenciación privilegiada de nuevas formas económicas de localización que favorecen los procesos de “metropolización” en áreas rurales (Benko y Lipietz, 1994).

Esta transformación, que ha afectado de forma preferente al sector manufacturero, está introduciéndose cada vez más en las zonas agroindustriales, las cuales se ven involucradas en esta aceleración de relaciones horizontales y verticales que está dando lugar a una integración de los procesos de producción, elaboración y distribución de su sistema agroalimentario, potenciándose estos entornos y caracterizándose por conglomerados de empresas involucradas en este subsector que se localizan en pequeñas ciudades agrupadas a nivel local, que están especializadas en la elaboración y distribución de productos autóctonos de alta calidad y con un mercado que sobrepasa cada vez más el nivel regional, llegando en muchos casos a distribuir sus productos a escala mundial, lo que produce una interrelación de lo local y lo global (Veltz, 1999)

Este proceso es el que está dando lugar a lo que hoy se denominan “agrociudades”, facilitando la interconexión entre explotaciones agrarias locales del entorno próximo, el desarrollo de las industrias de transformación y distribución mayorista y minorista y contribuyendo también a la potenciación de una serie de servicios necesarios, de naturaleza no sólo industrial sino también de índole personal, que ayudan a mejorar la flexibilidad necesaria para la adaptación de estas empresas, de tamaño medio y con capital autóctono, a un mercado cada vez más globalizado y en donde es necesario adaptarse a las nuevas tecnologías (Lowe, Murdoch y Ward, 1997), lográndose a su vez una mejora del nivel de vida en esos municipios (Giordano, 1989; Driessen, 1989).

Esta nueva forma de relación entre las empresas del entorno de un espacio concreto “agrociudad”, permite la potenciación de las ventajas de carácter endógeno de la zona agroindustrial al posibilitar que gran parte del valor añadido de toda la cadena de valor de la producción agroalimentaria permanezca en la zona y sea absorbido por empresas locales, lo que no excluye que en esta nueva configuración también participen paralelamente empresas de alimentación exógenas, muchas veces de carácter multinacional, cuyo poder de penetración se debe, en muchas ocasiones, a las dificultades existentes en la

consolidación de estrategias ofensivas de las PYMEs locales, dado que estas empresas están más acostumbradas a establecer estrategias defensivas limitándose en muchos casos a acoplarse a las exigencias del mercado y a los requerimientos cada vez más importantes de las grandes superficies, lo que conduce, en muchos casos, a una precarización del trabajo y a una pérdida de valor añadido, dada la necesidad de conseguir un abaratamiento de los costes como estrategia de competitividad. Esa situación está originando en estas agrociudades y en su entorno de influencia el cierre de determinadas empresas o la realización de estrategias de fusión con el fin de buscar una dimensión más adecuada que permita, si no controlar parte de la cuota de mercado, al menos no estar en una posición tan vulnerable.

Deteniéndonos en las principales características de estas agrociudades, vemos cómo municipios con una población de más 10.000 habitantes se configuran como cabeceras comarcales con una dualidad urbano-rural importante, concentrando y centralizando la oferta de determinados servicios y determinadas actividades de índole social y económica que prestan a los municipios eminentemente rurales más inmediatos que las rodean, los cuales adquieren modelos industriales también de carácter agroindustrial, con una diversificación productiva de menor calado. En base a estas relaciones con el entorno, la agrociudad se consolida como un conglomerado empresarial donde, si bien el subsector predominante en su diversificación productiva es el agroalimentario con una diversificación industrial muy ligada al mismo, también ocupan un lugar predominante el sector de la construcción y el sector servicios que presentan un grado de diferenciación mucho más acusado que en el resto de su entorno, aunque ello no implica que no existan a su vez industrias endógenas.

Entre los estudios de caso sobre agrociudades en Castilla-La Mancha hay que resaltar los efectuados por el Prof. López-Casero (1972 y 1989) para la agrociudad Campo de Criptana (Ciudad Real), que extiende su comportamiento a sus zonas de influencia limítrofes. También hemos podido comprobar en el trabajo de campo realizado para la región de Valdepeñas, que la agrociudad de Valdepeñas, perteneciente también a la provincia de Ciudad Real, se configura como foco de atracción, de comunicación y de prestación de servicios. Algo similar podría afirmarse de la agrociudad de Tomelloso en la que, al igual que en Valdepeñas, el subsector vitivinícola constituye la base de la economía del municipio.

Municipios rurales de gran raigambre en el desarrollo de actividades industriales endógenas intensifican su modelo de desarrollo y son capaces de generar redes de empresas de gran densidad ligadas a esos sectores de actividad dominante, pudiendo comportarse esos espacios como conglomerados de empresas o, en el mejor de los casos, como verdaderos distritos industriales.

En sustitución de la antigua situación (modelo fordista), en donde existía una integración vertical en las grandes empresas, actualmente gran parte de los procesos productivos se realizan por establecimientos independientes, separados y de tamaño pequeño o medio. Este cambio en el funcionamiento está dando origen, no sólo a un incremento en la división del trabajo que da cabida y favorece el establecimiento y desarrollo de pequeñas firmas industriales y de servicios (Benko y Lipietz, 1994), sino que también, al producirse la segmentación en fases del proceso productivo junto con el desarrollo del transporte y de las comunicaciones, se refuerzan las estrategias de relocalización, potenciándose y ampliándose las actividades innovadoras en municipios de tamaño más reducido (Garofoli, 1978; Courlet, Pecqueur y Soulage, 1993; Méndez y Caravaca, 1999).

Este sistema de producción flexible, que tiene como elementos claves para el logro de una especialización productiva el equipamiento multipropósito y la innovación, la agrupación de empresas con el establecimiento de redes, el trabajo en grupo así como el logro de una eficiencia colectiva (Costa Campi, 1988), origina, en muchas ocasiones, dentro del ámbito empresarial y como estrategia productiva, el establecimiento de un proceso de innovación permanente en las empresas con el fin de adaptarse a los cambios y signos del mercado en lugar de controlarlos, lo que obliga a las mismas a contar con un equipo flexible de trabajadores cualificados, convirtiéndose este requerimiento en la piedra angular de esta nueva forma de producir, que favorece no sólo la innovación sino que también rompe con la relación jerárquica anterior de la organización vertical potenciando las relaciones de cooperación y participación y ayudando de esta forma a los procesos de descentralización y a la creación de redes (Storper, 1989; Méndez y Alonso, 2002).

El análisis de este nuevo paradigma ha dado lugar a amplios debates y aunque no están exentos de controversia parece ser, de acuerdo con la mayoría de los autores estudiosos de este proceso, que donde mejor se materializa la nueva lógica de desarrollo industrial es en el "distrito

industrial”, tanto dentro de los sectores de alta tecnología como en sectores productivos de bienes de naturaleza endógena y utilizadores de una tecnología de carácter más maduro¹⁴.

Con objeto de tipificar y clarificar este nuevo modelo industrial con base territorial concreta, Garofoli, sobre la base de 200 áreas de especialización productiva con predominio de PYMEs en los distintos países europeos, ha podido diferenciar tres tipos de situaciones en función del grado de cooperación e imbricación existente entre las empresas ubicadas en el espacio concreto:

- Áreas de especialización productiva, donde la mayoría de las PYMEs pertenecen a un determinado sector industrial generalmente ligado a recursos tradicionales de carácter local y donde las empresas apenas tienen relaciones, compartiendo únicamente el territorio y compitiendo por los mismos mercados.
- Sistemas productivos locales, con un nivel intermedio de cooperación, caracterizándolos como áreas monoproducción donde la cooperación vertical y horizontal entre empresas suele ser muy importante, combinándose entre estas firmas relaciones de cooperación y competencia como parte del mismo entramado.
- Áreas sistemas, que se configuran como la situación de mayor complejidad organizativa al diversificarse tanto la gama de productos como la de actividades, acentuándose la división de trabajo interfirmitas y la creación de redes de carácter denso con empresas suministradoras de los insumos necesarios para conseguir el producto final, y con empresas de servicios, con lo que se reduce al mínimo la dependencia externa en el proceso de fabricación (Méndez y Caravaca, 1999).

14. El inicio en el uso del término “distrito industrial” se debe a Marshall (1890) quien en su obra *Principios de Economía* subraya tres razones a favor de la concentración en la actividad empresarial: razones de índole laboral (ofrecimiento de un mercado seguro de mano de obra especializada), razones de facilidad en el aprovisionamiento (industrias subsidiarias que proporcionan útiles y materiales) y razones de potenciación de la atmósfera industrial (ósmosis tecnológica). A pesar de la importancia de estos planteamientos, el término no floreció hasta 1979 cuando Becattini aplicó el concepto de distrito industrial a sistemas productivos definidos territorialmente y caracterizados por las siguientes especificidades: cercanía de un número amplio de empresas especializadas sectorialmente y con una fuerte división de trabajo; tejido empresarial con un fondo cultural similar capaz de potenciar relaciones de información, cooperación y desarrollo conjunto; presencia de pequeños empresarios; potenciación de las economías de aglomeración (Becattini, 1979).

Trasladando estos planteamientos teóricos a la Comunidad objeto de estudio observamos, analizando su estructura industrial, cómo la región se caracteriza por unos niveles reducidos de diversificación productiva con un predominio, como señalamos en el apartado anterior, de las actividades relacionadas con el sector agrario y con una preponderancia de sectores de demanda débil de naturaleza endógena que utilizan tecnologías de carácter maduro y que son intensivas en mano de obra (textil, confección, cuero y calzado, madera y muebles)¹⁵.

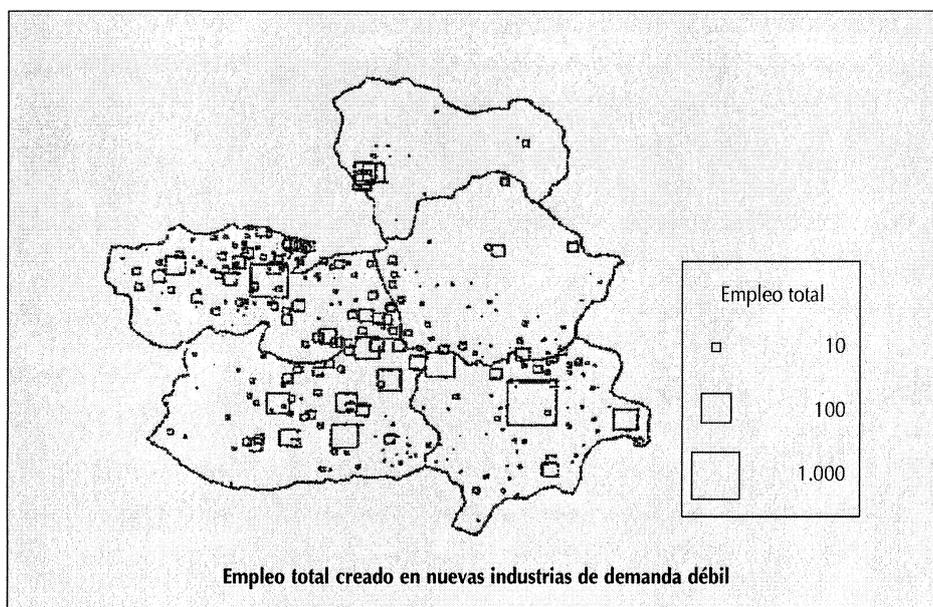
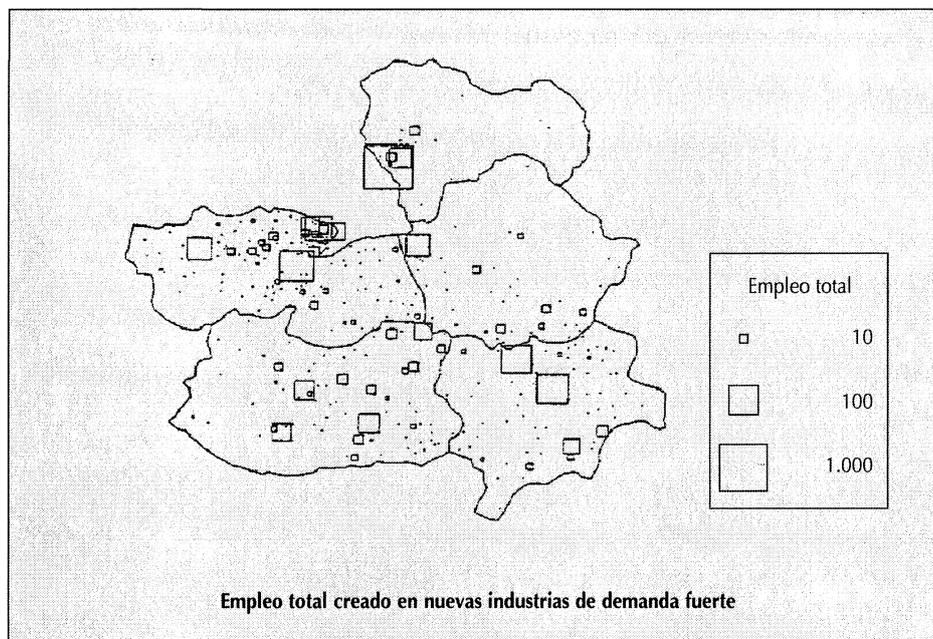
Esta concentración sectorial en sectores tecnológicamente maduros y con una estructura empresarial de pequeño tamaño les hace muy vulnerables a cualquier coyuntura negativa, lo que ha potenciado una especialización productiva que se ubica en los municipios más activos así como en su entorno próximo, dinamismo industrial que ha originado modificaciones en la distribución espacial gracias a los procesos de difusión y relocalización de empresas procedentes, en parte, de empresas de Madrid y, en parte, al desarrollo endógeno generado en las propias economías locales. Así, en esta autonomía se observa a escala municipal un alto grado de concentración industrial en un número muy limitado de núcleos, existiendo diferencias importantes en el comportamiento de una provincia a otra y coexistiendo con estos núcleos territoriales más activos unas industrias de carácter difuso con sus producciones muy vinculadas al espacio local y siendo muy diferente el número de empresas localizadas según la provincia que las acoge (gráfico 3)¹⁶.

Analizando entre los municipios más activos aquellos en que se produce una concentración sectorial y donde la articulación del tejido empresarial podría dar lugar a una configuración en forma de distrito industrial

15. Con independencia de esos sectores prioritarios también destaca por su importancia la producción de minerales y productos no metálicos, y el sector de productos energéticos, importante en la generación de valor añadido para la región y donde sus máximos exponentes se encuentran en Ciudad Real y Guadalajara, con sus centrales térmicas y nucleares.

16. Como se observa en el gráfico 3, Toledo es la provincia con un mayor protagonismo industrial, mientras que Guadalajara y Cuenca son las que adolecen de un menor tejido productivo. Entre los enclaves más activos y de nueva creación hay que señalar: Talavera de la Reina, donde de los 2.000 empleos creados el 74% se ha dirigido al sector textil y confección; Puertollano, con 1.000 empleos y un 80% ocupado en producción de productos metálicos; Almansa, 1.730 empleos con un 73% en las industrias de cuero y calzado; Hellín, 763 nuevos empleos, yendo el 68% a textil y confección; Torrijos con 254 empleos y con un tercio ocupado en industrias alimentarias, otro tercio en textil y otra tercera parte en madera y mueble; Fuensalida, con 664 nuevos empleos y más del 80% en cuero y calzado y Puebla de Montalbán con 360 nuevos empleos y una ocupación más diversificada: (alimentación, textil y confección materiales de construcción (Carrera, 1995; Méndez y Rodríguez Moya, 1998).

GRÁFICO 3. COMUNIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA. PERÍODO 1981-1995



Fuente: Méndez y Rodríguez Moya (1998).

ESTUDIOS GEOGR., LXVI, 258, ENERO-JUNIO, 187-231, 2005. ISSN: 0014-1496

debemos resaltar, como ejemplo de Sistema Productivo Local, Fuensalida en donde el 82% de sus 104 empresas pertenecen a la industria del cuero y calzado. Este municipio, que concentra el 80% de la industria del calzado de Toledo, puede considerarse como una aproximación al distrito industrial de segunda generación y con la tipificación de sistema productivo local al estar caracterizado como un área monoproducción donde la cooperación entre empresas es muy importante¹⁷.

Aparte de este tipo de cooperación también existe una intensa cooperación con el ayuntamiento e instituciones locales y con corporaciones tales como la Asociación de Industriales del Calzado y Conexas, a través de su unidad técnica INESCOP (Instituto Español del Calzado) y el Centro Tecnológico del Calzado que facilita la realización de ensayos y comprobaciones de materiales (Méndez y Gil, 1994).

Otro ejemplo de sistema productivo local está representado en Almansa, municipio ubicado en la provincia de Albacete, donde el sector de cuero y calzado, al igual que en el caso anterior, es preponderante, de tal forma que el 73% del empleo creado durante el período 1981-1995 fue ocupado en este tipo de actividades. En este municipio el número de agentes implicados en la cooperación también es muy denso ya que, como en el caso anterior, no sólo existe cooperación vertical y horizontal interempresarial, sino que se producen nodos de cooperación importantes entre las empresas, ayuntamientos, asociaciones empresariales locales, supralocales, gobierno regional, centros de formación y centros tecnológicos, siendo el fin de estas múltiples interrelaciones el dinamizar de forma activa el subsector en esta economía cada vez más globalizada.

Sonseca, con un sector industrial más diversificado, posee un sector textil con interrelaciones verticales y horizontales sumamente importantes. La cooperación vertical entre empresas, activa y fuerte, se extiende a industrias conexas y de transporte con las que se establecen relaciones de gran solidez; al igual que existen importantes conexiones con las organizaciones públicas y privadas que colaboran de forma muy activa. También en este

17. En este sector existe una intensa cooperación vertical y horizontal tanto entre las distintas empresas fabricantes de calzado que realizan todas las fases de la cadena (corte y patronaje, montaje, pegado y cosido) como con las empresas de elaboración de productos acabados diferenciados según el segmento del mercado, las industrias conexas (fabricación de pisos, troquelajes, embalajes, etc.) así como las que prestan servicios complementarios (transporte, agencias bancarias, empresas de mantenimiento, etc.).

municipio se está produciendo una creciente dinamización en el sector de la industria de la madera, corcho y muebles. Además, también tiene relevancia la industria de productos alimenticios. Esta diversificación y dinamización existente en el municipio ha originado un incremento poblacional entre 1981 y 2001 del 26% alcanzando los 9.790 habitantes.

Municipios ligados a polos de desarrollo de carácter local y endógeno, se benefician de las externalidades que esos polos generan, imitando la estructura del modelo pero con menor intensidad y con escasa creación de redes de interconexión empresarial

Señalados algunos de los municipios de la Comunidad de Castilla-La Mancha que, de acuerdo con los planteamientos teóricos, pueden detentar la categoría de sistemas productivos locales, esto no implica que no exista una intensa actividad sobre todo en los municipios limítrofes a esos polos territoriales más activos y que se especializan imitando la estructura del modelo productivo que existe en su proximidad, aunque con redes de interconexión empresarial de menor calado. Así por ejemplo, si Fuensalida aporta el 80% de la producción de cuero y calzado de la provincia de Toledo, los municipios limítrofes computan con su producción el 20% restante; comentarios análogos pueden realizarse respecto de los municipios contiguos a Almansa o Sonseca.

Con independencia de estos municipios y como se pone de manifiesto en el gráfico 3, podemos constatar la existencia de una industria dispersa pero a la vez concentrada en un número limitado de ámbitos territoriales de carácter más amplio y que se extiende o bien alrededor de las capitales provinciales, o bien a lo largo de los ejes viarios fundamentales. Las empresas ubicadas en esos territorios siguen la estructura del modelo de producción de Castilla-La Mancha, es decir, preponderancia del sector agroalimentario, predominio de industrias tradicionales concentradas en tres sectores y con una especialización en industrias de productos no metálicos e industrias de productos metálicos. De esta manera observamos, por un lado, una masiva vinculación del empleo creado en las unidades provinciales tanto en los sectores de demanda débil como fuerte y, por otro lado, una aparente dispersión en el resto. Si analizamos los datos a nivel comarcal se comprueba cómo las tres cuartas partes de las nuevas industrias, que suponen casi el 90% de la inversión realizada, se concentran en comarcas de Toledo (Sagra, Mancha, Talavera, Torrijos), Albacete (Almansa, Centro, Mancha) y Ciudad Real (Mancha, Campo de

Calatrava y Campo de Montiel), junto con la campiña de Guadalajara, que es por donde el Corredor del Henares tiene su paso¹⁸.

Dentro de estas comarcas, hemos podido comprobar en el trabajo de campo realizado, que en los municipios más pequeños las empresas apenas tienen redes de cooperación, aunque se está también observando, en algunos casos, una pequeña densificación del subsector productivo preponderante, produciéndose una aproximación de empresas conexas con lo cual el entramado de cooperación empieza a ir tomando forma en municipios no tan dinámicos como los anteriormente señalados. Igualmente hemos advertido nuevas implantaciones de asalariados de empresas madrileñas (descentralización del sector de la confección) así como una modernización de subsectores endógenos en el eje Madrid-Toledo (Illescas, Seseña, Yuncos, etc.).

En Albacete también se reproduce este modelo y así, fuera de los núcleos de mediano tamaño (Almansa, Caudete, Hellín y la Roda), la limitada actividad industrial se establece en el eje Madrid-Valencia aprovechando los ejes de mayor accesibilidad.

En Ciudad Real y dejando de lado las actividades extractivas, químicas, metálicas y las del complejo petroquímico de Puertollano, vemos cómo las agrociudades manchegas (Alcázar de San Juan, Almagro, Campo de Criptana, Valdepeñas, Tomelloso y Socuéllamos), también se especializan en actividades industriales de los tres sectores fundamentales ya citados y así, el sector de la confección tiene presencia importante en Tomelloso y Socuéllamos, aunque el aporte fundamental al valor añadido municipal procede de las agroindustrias.

Por último, en las dos provincias con menor actividad industrial endógena, Cuenca y Guadalajara, comprobamos para Cuenca cómo esta actividad

18. La nomenclatura empleada para las comarcas procede del "Atlas digital de comarcas de suelos" [<http://leu.irnase.csic.es/mimam/espana/castillalamancha/mapacastillalamancha.htm>], en el que se diferencian 24 comarcas, de ellas 2 interprovinciales. Aunque está en el ánimo de las autoridades, aún no se ha llevado a cabo una comarcalización oficial de la región castellano-manchega, por lo cual existen comarcalizaciones diferentes según el destino que se da a las mismas. Así, la antes mencionada se ha venido utilizando tradicionalmente por el Ministerio de Agricultura al referirse a suelos agrícolas. En 1999 y para responder a las necesidades de ese Ministerio para definir las concesiones de ayudas a la agricultura procedentes de la Unión Europea, se diseñaron Planes de Regionalización Productiva para las CC.AA y en el correspondiente a Castilla-La Mancha se diferenciaron 32 comarcas. Por otra parte, Panadero y Pillet (1999b) elaboraron una propuesta en la que presentaban tres grandes zonas comarcales homogéneas con sus correspondientes unidades territoriales. Esta propuesta, actualizada y corregida (Pillet, 2001: 19-23), considera 22 comarcas: 8 comarcas de montaña, 9 de transición y 5 de llanura.

se concentra preferentemente en municipios cercanos a la provincia de Albacete. Así, por ejemplo, San Clemente tiene producción textil y Valverde de Júcar, industria del mueble. En Guadalajara, de entre los pocos municipios dignos de mención por su actividad industrial, destacan Brihuega, con industria del metal ya que sus empresas textiles, importantes en otro tiempo, han sido cerradas y Molina de Aragón con su producción de madera. Es importante señalar que dentro de este entramado industrial de naturaleza más difusa la creación de redes de interconexión empresarial es muy escasa.

Los municipios rurales que carecen de un modelo de desarrollo sostenido son capaces de generar dinámicas económicas utilizando recursos endógenos mediante actuaciones de sus agentes sociales o políticos, siendo su núcleo fundamental de desarrollo las actividades artesanales, turísticas, medio ambientales e incluso industriales y llegando, en ocasiones, a alcanzar mercados muy distantes.

En variados territorios y comarcas es frecuente la presencia de pequeños municipios en los que los niveles de industrialización son muy reducidos e incluso inexistentes. Generalmente son municipios muy dependientes de una agricultura y una ganadería no intensivas, con otros recursos naturales escasamente utilizados pero de gran valor ecológico y en donde en muchas ocasiones, viven personas que, teniendo capacidad emprendedora y el empuje necesario para poder desarrollar actividades no existentes en la zona aprovechando el potencial endógeno que tienen disponible, carecen, en la mayoría de las ocasiones, de la experiencia necesaria (al ser insuficientes sus niveles de formación empresarial) y de los recursos financieros para ponerlas en marcha (al ser bajos sus niveles de renta, consecuentemente su capacidad de inversión es exigua).¹⁹

19. Las actividades que pueden ser desarrolladas en esos municipios utilizando los recursos endógenos son numerosas y de características muy variadas y de gran amplitud: implantación de pequeñas empresas industriales; fomento y conservación de la artesanía local; servicios de proximidad; turismo rural; valorización y comercialización "in situ" de la producción agrícola, ganadera y silvícola; conservación y mejora del medio ambiente y del entorno; valorización de los productos locales y acceso al mercado por las pequeñas estructuras productivas; valorización de los recursos naturales, culturales y de su patrimonio, etc. Y en todas ellas, es fundamental para incrementar la competitividad de los productos y los servicios, la adquisición de conocimientos y la aplicación de nuevas tecnologías, entre las que hay que destacar las relacionadas con la información y las comunicaciones.

Las fuentes de financiación para desarrollar esas actividades y las posibilidades de acceder a ellas también existen. En todas las regiones rurales de la UE y por tanto en las de Castilla-la Mancha, las autoridades comunitarias, nacionales y locales prestan su ayuda financiera (las iniciativas comunitarias LEADER y el Programa nacional PRODER, se dirigen a potenciar el desarrollo rural) con objeto de que las poblaciones de esas zonas concreten nuevas ideas experimentales que contribuyan a construir una sociedad, una economía y un medio ambiente más sostenible y en la que los habitantes mejoren su calidad de vida mediante la utilización de sus recursos naturales y culturales y la puesta en valor de sus productos locales (Pillet, 2004). Para que las contribuciones financieras procedentes del exterior de las zonas lleguen a ellas es necesario que en las mismas exista, en la mayoría de las ocasiones, una movilización de sus habitantes traducida en proyectos de desarrollo concretos que impulsen el desarrollo endógeno y sostenido en las zonas de aplicación a través de la diversificación de la economía rural, compatible con un desarrollo equilibrado con el medio ambiente, el bienestar de la población y el incremento de sus rentas, facilitando en definitiva, el mantenimiento de la población.

La creación de Grupos de Acción Local (GAL), en los que participan interlocutores públicos y privados interesados en el desarrollo local, son la pieza clave para conseguir la movilización de la población de la zona, presentar y asegurar el seguimiento de los proyectos y permitir la coordinación eficaz con las instituciones locales, regionales y estatales que contribuyan al eficaz desarrollo de las iniciativas incluidas en el proyecto de desarrollo.

En el desarrollo rural de Castilla-La Mancha, y según declaraciones del Consejero de Agricultura y Medio Ambiente de dicha Comunidad, los proyectos en donde se han aplicado hasta ahora las iniciativas LEADER y PRODER²⁰ han conseguido un mantenimiento de la población, un incremento de los niveles de renta, de empleo y de servicios, todo lo cual ha supuesto, en definitiva una mejor calidad de vida, superándose los objetivos para los que fueron creados²¹.

20. En el libro *Desarrollo rural en Castilla-La Mancha 1996-2001*, publicado en 2003 por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, se puede ver la descripción de los proyectos más relevantes llevados a cabo en la región en el período cubierto por el estudio.

21. En el LEADER I (1991-1993) se invirtieron 8.341 millones de ptas. (50,13 millones de €) para un total de 732 expedientes entre los que predominaban los relacionados con el turismo rural y de los que se beneficiaron el 19,8% de los municipios y el 15% de los habitantes de Castilla-La Mancha. En el caso del LEADER II (1994-1999), la inversión ascendió a 18.551 millones de Ptas. (111,52 millones de €) para un total de 2.676 expedientes, siendo los más numerosos los relativos a ayudas a pequeñas empresas, artesanía y servicios.

Muchas de las acciones que integraban los proyectos de desarrollo castellano-manchegos en los que se aplicaron las iniciativas LEADER y PRODER fueron acciones innovadoras en el sentido del término innovación que la UE asigna a las iniciativas de los agentes locales como respuesta a los problemas específicos del territorio²², esto es acciones o actividades que son nuevas en la zona de aplicación aunque su existencia en otras zonas ya sea un hecho consolidado. Sus promotores fueron la mayoría de las veces habitantes tradicionales de las zonas rurales pero en ocasiones la idea surgió de neorrurales que, con un mayor nivel de formación o experiencia anterior adquirida en sus lugares de procedencia, contribuyeron a mejorar la economía de la zona. Son muchas y variadas las acciones destacadas e interesantes que se han llevado a cabo en los distintos territorios para contribuir a la reestructuración de los municipios²³.

En el LEADER II, la dinamización rural en C-LM estuvo a cargo de 13 GAL (Sierra del Segura; La Manchuela; Sierra de Alcaraz y Campo de Montiel; Jabalón; Comarca de Daimiel; Cabañeros; Serranía de Cuenca: Manchuela Alta; Señorío de Molina; Sierra Norte de Guadalajara; Talavera; Sierra de San Vicente y la Jara; Dulcinea; Don Quijote) que presentaron proyectos en los que estuvieron involucrados 457.595 habitantes de 353 municipios rurales. En el PRODER (1996-1999) se invirtieron 14.356 millones de pts. (86,30 millones de €) para 1.509 expedientes.

22. Innovación y desarrollo rural, serie Informes del Observatorio, n° 2, 1997. Observatorio Europeo LEADER. (<http://europa.eu.int/comm/archives/leader2/rural-es/biblio/inno/contents.htm>)

23. En la página Web <http://redrural.tragsatec.es/web/default.asp> de la Unidad Española del Observatorio europeo LEADER se encuentra amplia información sobre LEADER II y los grupos y acciones destacadas y más interesantes desarrolladas en el marco de esa iniciativa en Castilla-la Mancha y en el resto de CCAA españolas. Entre las castellano-manchegas destacamos a título de ejemplo algunas acciones interesantes, por novedosas, llevadas a cabo por promotores privados.

En Toledo, y en el grupo Dulcinea, un promotor privado originario del lugar, sin conocimientos en el sector pero con buenas dotes comerciales, ha llevado a cabo en Villanueva de Alcaudete, después de ampliar y acondicionar una bodega, la comercialización, con mucho éxito, de vino espumoso de calidad. Esta acción tiene una importante dimensión colectiva ya que adquiere uvas y vinos a otras bodegas de la comarca. El producto ofrecido es pionero en la zona; potencia el sector vitivinícola, evitando que el valor añadido de la uva y los caldos producidos reviertan en otras regiones; y tiene una demanda superior a la oferta.

En Guadalajara, y en el grupo Sierra Norte de Guadalajara, un promotor emprendedor e imaginativo, originario de un pueblo de la comarca, cuya anterior actividad era la compraventa de semillas y cereales, inició con sus propios recursos en el municipio de Matilla un proyecto de I+D para fabricar piensos para animales a partir de subproductos agrícolas, entre ellos los que una fábrica de cervezas localizada en Alovera (zona del Corredor del Henares) no era capaz de aprovechar, dándose valor añadido a estos subproductos agrícolas y contribuyendo a reducir la generación de residuos en las industrias agrarias.

Para el período 2000-2006 las perspectivas para el desarrollo rural de la región son muy esperanzadoras, tanto por el número de municipios que podrán acceder a las ayudas del Leader Plus como del Proder II (95% de los municipios de la Comunidad Autónoma) como por el número de habitantes (68,7% de la población) que podrán participar voluntariamente en las acciones que se desarrollen en los proyectos que presenten los GAL²⁴.

De acuerdo con la normativa comunitaria²⁵, las vías para valorizar los recursos endógenos locales son de una gran amplitud y la creación de vínculos entre ciudadanos y organizaciones, facilitada por su proximidad, constituye un objetivo necesario para que se movilicen nuevas energías a nivel local que garanticen el desarrollo a largo plazo y se consiga crear un tejido social que favorezca la renovación de la identidad rural para que, en un futuro, una vez adquirida la masa crítica suficiente, esos municipios sean capaces de crear vínculos mediante la constitución de redes, tanto dentro como fuera de sus territorios, que les permitan combinar los ámbitos local y global (Farrel y Thirion, 2001).

Municipios rurales capaces de captar industrias exógenas ligadas a sectores no tradicionales pueden, en ocasiones, actuar como incentivo para nuevos desarrollos de industrias endógenas.

Aunque en algunos de los puntos anteriores en que se han descrito tipos de reestructuración productiva en municipios de diferentes características, ya se ha hecho alusión a la participación en esa reestructuración de empresas de capital no local, surgidas de procesos de difusión o de descentralización

24. Los Grupos de Acción Local podrán actuar en la práctica totalidad del territorio castellano-manchego. Para la definición de los territorios de actuación se han tenido en cuenta los siguientes factores: exclusión de los territorios que sobrepasen los 100.000 habitantes y no alcancen los 10.000; territorios con homogeneidad física (zona de montaña, llanura, etc.); territorios con homogeneidad económica; territorios con homogeneidad social; territorios pertenecientes a una misma provincia y determinados recursos mínimos en el territorio (renta, capacidad de consumo, etc.). Según el estudio llevado a cabo por CEDER-CAM (Asociación que agrupa a la mayoría de los GAL de la región) y la Universidad de Castilla-La Mancha (Pillet y Plaza, 2001), las únicas excepciones en la que no se podrán aplicar las iniciativas comunitarias por no reunir los requisitos requeridos son los términos municipales que abarcan las cinco capitales de provincia, así como parte de la Comarca de la Sagra limítrofe a Madrid y los municipios comprendidos en el Corredor del Henares, en los que la industrialización ya es un hecho.

25. Boletín Oficial de Castilla-La Mancha, 02 de noviembre de 2001, n° 116, p. 12544.

y de relocalizaciones de empresas procedentes de zonas urbanas, aquí nos vamos a centrar en el papel que pueden jugar las grandes empresas de capital externo sobre el desarrollo endógeno de un municipio y de su entorno cuando se localizan en determinados lugares del territorio para desarrollar una actividad industrial sin vinculación previa a la zona²⁶.

Para que surjan efectos sinérgicos entre la gran empresa externa y las industrias locales capaces de contribuir al desarrollo endógeno de un espacio local es indispensable un cierto grado de desarrollo previo de la región a la que pertenece la zona. Las regiones desfavorecidas, con una notoria debilidad industrial, no consiguen, en la mayor parte de los casos, avanzar en su desarrollo a través de capitales exógenos de considerable cuantía. Este comportamiento obedece, entre otras causas, a que en numerosas ocasiones las regiones en que se localizan las inversiones externas se caracterizan por un escaso desarrollo de su base de recursos cualificados, oportunidades de formación escasas, pobreza local de industrias y de servicios y limitada capacidad institucional.

De la revisión de la literatura existente acerca de los efectos sobre el desarrollo endógeno de las inversiones externas, se deduce que hay grandes diferencias en los resultados que producen en los espacios locales, dependiendo los mismos tanto de la empresa inversora como de las características del espacio local. De algunos de los análisis realizados se desprende que las empresas innovadoras que han optado por una localización en un entorno en el cual su proceso productivo no tiene vinculación anterior han sido capaces, en muchas ocasiones, de promover y facilitar desarrollo endógeno al servir de estímulo para que ese proceso se produzca (Amin y Tomaney, 1997). Paralelamente se encuentran las tesis contrarias, y como señala Florio (1997), los resultados de muchos estudios empíricos sobre plantas de empresas externas y sus vinculaciones industriales y acerca de su influencia en las variaciones regionales de la tasa de nacimientos de

26. Las nuevas orientaciones mostradas por las grandes empresas en cuanto a su descentralización y a su integración en el tejido industrial local constituyen, según la OCDE, respuestas a una nueva división internacional del trabajo y que exige a los países de esa organización que se mantengan en vanguardia de la innovación social y del progreso técnico. De esta manera, se observa una tendencia dentro de la estrategia de la gran empresa a integrar sus actividades de forma asociada con PYMEs de su sector, llegando a difuminarse las fronteras entre las empresas grandes y las pequeñas al sustituirse por un entramado de interacciones dinámicas de complementariedad, particularmente a nivel local de tal forma que se produce un fortalecimiento del tejido industrial de la zona en la que la empresa grande, en ocasiones transnacional, se descentraliza (Espina, 1992).

nuevas empresas, avalan que la gran empresa puede desviar, más que promover, el desarrollo local²⁷.

Entre los muchos y variados factores que influyen en que se produzca la conexión o vinculación de las empresas externas con las locales, mencionaremos algunos de ellos. Un factor a considerar es la procedencia del capital y por tanto la localización de la sede. De las grandes empresas de base nacional o regional es posible esperar una mayor conexión con el ámbito en que se localizan, ya que su ligazón con el tejido social en que se insertan puede verse fortalecida por el conocimiento del entorno y su proximidad a los problemas socioeconómicos de la zona (Bureau y otros, 1989)²⁸.

Un segundo factor muy relacionado con el potencial de inserción regional o local viene determinado por el tipo de producción realizado en la unidad empresarial y depende del tipo de desarrollo industrial de la región en que se localiza y de los niveles geográficos de organización de la producción adoptados por el grupo multinacional. En cualquier caso, una empresa grande, nacional o internacional, localizada en un territorio puede desempeñar un papel dinámico en los procesos de desarrollo endógeno siempre que opere como organización flexible y sea capaz de adoptar estrategias para fortalecer las relaciones entre las unidades operativas de su red espacial y el territorio en que está localizada. En el establecimiento y reforzamiento de esas relaciones es indispensable la creación, por parte de la empresa externa, de vínculos con empresas de la zona, en ocasiones por la vía de la subcontratación, adquiriendo productos

27. En los estudios realizados para detectar los efectos que producen las inversiones que no son de origen endógeno sobre las tasas de nacimientos y desapariciones de las empresas locales, se han observado tanto resultados positivos (economías externas) como negativos (deseconomías externas). Entre los primeros, destacan la posibilidad de que se produzca transferencia de conocimientos a la zona en que se instala, aunque esa oportunidad no suele aprovecharse en las regiones deprimidas en las que, por otra parte, muchas de las empresas externas, en especial las multinacionales, realizan funciones productivas con inputs importados, en una gran proporción. Entre los efectos negativos se han encontrado cambios en el nivel de oferta de la capacidad empresarial y en el precio de los factores. Por ejemplo, los precios de los alquileres aumentan y los mayores salarios que ofrecen las empresas externas unidos a la exigencia por parte de estas de mano de obra de cierta cualificación, reduce las oportunidades de las empresas locales y puede conducir las al cierre.

28. En el caso de las multinacionales la conexión no es tan segura, ya que estas tienden a definir sus estrategias de localización con base en una racionalidad estrictamente económica (Beaumert y otros, 1991)

intermedios o desarrollando a través de ellas alguna actividad no principal²⁹, lo que estimula el crecimiento y el empleo local a través del desarrollo y mejora de las PYMEs, pudiendo llegarse a crear fuertes relaciones de interdependencia y permitiendo que estas últimas alcancen un cierto nivel de especialización derivado de los conocimientos adquiridos.

Otro factor a contemplar es la procedencia de las materias primas que se transforman en la empresa externa. Las interconexiones entre las grandes empresas, multinacionales o no, y la socioeconomía del territorio o zona en que se localizan serán más estrechas en tanto en cuanto esas materias estén más próximas al punto en que van a ser transformadas³⁰.

También hay una serie de variables que influyen en la existencia de flujos o conexiones entre la empresa externa y el medio local. Así, la influencia es positiva cuando la empresa externa se gestiona localmente, cuando la fabricación de apoya en funciones que necesitan adquirir servicios o productos a empresas locales, al igual que cuando la naturaleza del proceso de producción es capaz de activar la demanda local.

Pero la existencia de esos factores favorecedores, a veces no es suficiente para que los espacios locales atraigan inversiones exógenas que favorezcan el desarrollo industrial. El apoyo de la Administración local, a través de incentivos en forma de ayudas y subvenciones, y una localización que proporcione ventajas logísticas a las empresas son elementos fundamentales para que las empresas de capital exógeno se instalen en una determinada zona, aunque su instalación no baste para contribuir al desarrollo³¹. Es

29. La subcontratación se aplica no sólo a las funciones de producción sino que abarca la mayoría de las áreas de la empresa, existiendo la posibilidad de subcontratar los sistemas contables, las actividades de mercadotecnia, los sistemas de administración, de transporte, de almacenaje, etc.

30. La existencia de un recurso natural difícil de encontrar o de aprovechar en otras localizaciones constituye un factor propiciador para la ubicación de empresas en determinados territorios. La intensidad del anclaje territorial de esas empresas, en muchas ocasiones de gran tamaño, y su permanencia en el territorio estará en estrecha relación con la posibilidad de que el producto desarrollado utilizando el recurso endógeno sea competitivo. Aunque la competitividad del producto puede lograrse por diversas vías, citamos la calidad, las características innovadoras del proceso utilizado para obtenerlo, las ventajas que presenta la utilización de ese producto frente a otros similares obtenidos con diferentes materias primas, etc.

31. La localización de inversiones externas en regiones poco desarrolladas, que se practicó en los años 60-70, atraídas por los incentivos regionales, no cumplieron las expectativas esperadas de generación de polos de crecimiento. Las empresas de capital exógeno se beneficiaron de bajos salarios pero no contribuyeron al desarrollo de economías locales al no transferir formación a sus activos locales, ni proporcionaron oportunidades para establecer vínculos con las empresas de la zona. Con el paso de los años la situación descrita apenas

necesario que se arraiguen, y las empresas externas tienen mayores posibilidades de enraizarse en el territorio y los efectos positivos que producen sobre el desarrollo local son más intensos cuando el recurso utilizado en sus funciones productivas es local y también cuando el destino final de los productos fabricados es la utilización de un recurso endógeno³².

Cuando no se dan las circunstancias citadas, lo que ocurre en muchas ocasiones, esas plantas externas se convierten en enclaves económicos que tienen muy pocas conexiones con el sistema productivo local habida cuenta de que sus proveedores y las redes de empresas con las que subcontratan están a menudo localizadas en otras regiones, especialmente cuando la empresa externa pertenece a una multinacional³³.

La ubicación de una factoría en un municipio por parte de una empresa multinacional para fabricar un producto sin ninguna vinculación con la tradición industrial de la zona, puede tener, en principio, muchas ventajas para estimular la actividad económica y social de la localidad (mercado de empleo, comercio, servicios, mercado inmobiliario, sectores industriales proveedores, etc.) pero, por otro lado, una excesiva dependencia de dicha factoría puede tener repercusiones económicas y sociales muy negativas en el caso de que los responsables de la misma decidan, y logren, una reducción de su producción por cuestiones estructurales, tras un planteamiento de reducción de empleo

ha variado. Según refieren Amin y otros autores (1994) al comentar los resultados de un estudio en el que participaron por encargo de la Dirección General para la Política Regional de la Comunidad Europea, finalizado en marzo de 1993 y a través del cual se pretendía conocer la incidencia de los incentivos regionales procedentes de la Comisión en la generación de valor añadido por las inversiones externas en determinadas regiones desfavorecidas, sólo en contados casos esas inversiones han conseguido un verdadero enraizamiento local duradero. Las plantas que lograban una vinculación de cierta consideración con el territorio tendían a ser las que estaban relacionadas con una ventaja locacional (no financiera) de carácter endógeno (conocimientos, disponibilidad de mano de obra cualificada, una industria proveedora o incluso una fuente de materias primas).

32. En el citado estudio de Amin y colaboradores se concluye que con muy limitadas excepciones, las inversiones externas que se han efectuado las regiones desfavorecidas europeas no han contribuido a la calidad socioeconómica del entorno en que las mismas se localizan porque en él no existe una base desarrollada de recursos humanos cualificados, las redes de proveedores no están establecidas o son muy débiles y la capacidad de las instituciones para mejorar la debilidad del entorno es muy limitada. Por el contrario sí ofrecen ventajas en costes (salarios más Bajos y lucrativos incentivos financieros). Pero eso no estimula el desarrollo endógeno. Es necesario mucho esfuerzo institucional para que esto ocurra y tiene que incidir en elementos tales como infraestructuras, telecomunicaciones, incentivos financieros y técnicos a las empresas locales para mejorar su competitividad, entre otros

33. Vázquez Barquero (1997) señala cómo en diferentes regiones españolas se han dado esas circunstancias.

en el que concurran causas económicas, técnicas y organizativas o de producción que pretendan justificar para lograrlo, o incluso se puede decidir el cierre de la planta con una consecuencias mucho peores³⁴.

Deteniéndonos en cómo se encuentra la situación en Castilla-La Mancha respecto a lo comentado anteriormente, hay que decir que ya en 1999 empezó a padecer las consecuencias de dejar de ser considerada como región atractiva para ciertas localizaciones de empresas de capital externo, como demuestran los casos de Carrier España y de Magneti Marelli. Estas dos empresas, pertenecientes a grupos multinacionales europeos, pese a los esfuerzos y gestiones de las autoridades locales y la sociedad civil, han cerrado sus instalaciones y han trasladado su actividad a lugares que les reportan más beneficios, con el consiguiente perjuicio para el empleo de una región que no cuenta con demasiadas oportunidades de generarlo³⁵.

34. Las consecuencias son mucho peores si lo que la empresa decide es el cese de actividad en un determinado lugar, motivado por una nueva deslocalización, esgrimiendo razones de reducción de rentabilidad, ya que, en numerosas ocasiones, las multinacionales, en estos tiempos de globalización, lo que buscan es una expectativa mejor y de mayores beneficios en otra localización con menores costes salariales, quizá los mismos que impulsaron a localizarla en el sitio que abandonan. La posibilidad de abordar otras producciones para el mismo sector puede ser considerada en ocasiones pero el cambio no siempre mejora la situación de la empresa ni de los trabajadores. Esta situación apuntada viene siendo observada en los últimos años en muchos municipios españoles ya que se está comprobando que, paralelamente a la intensificación del proceso de globalización, España está dejando de ser país destino de filiales de multinacionales, calculándose que en los próximos cinco años perderá el 10% de su tejido industrial por la deslocalización emprendida por muchas empresas. Este problema afecta sobre todo a Cataluña, donde abundan los sectores más perjudicados por este fenómeno, como la automoción y la electrónica de consumo, y no ajeno al resto de las regiones españolas.

35. La empresa Carrier-España, dependiente de la multinacional americana Carrier, fabricante de equipos de aire acondicionado y refrigeración, ubicada desde 1995 en el Polígono Industrial del Henares (Guadalajara), empleaba directamente a 708 trabajadores e indirectamente a 3.000. En 1999 anunció su cierre basándolo en pérdida de rentabilidad, como consecuencia del plan de reestructuración de la empresa para adaptar la organización de la producción, esgrimiendo como factores el incremento de competidores en el sector, la reducción de cuotas de mercado, el exceso de producción y el descenso de precios motivado por la excesiva competencia y la apertura de mercados. La posible certeza de su traslado a un país del Este europeo y el hecho de que la fábrica fuera rentable en su actual localización, como demostraron los análisis de resultados anuales, generó una oposición social generalizada al cierre y la adopción de medidas ante la multinacional por parte del gobierno regional y central para evitar la extinción de puestos de trabajo, lo que contribuyó a que, tras 6 meses de duras negociaciones entre las partes y con la mediación de la Comisión Europea, la actividad fabril se mantuviera con la colaboración de la empresa italiana Eco, si bien sólo con 260 de los trabajadores que empleaba Carrier. De los trabajadores restantes, los que

No obstante, y pese a que este hecho ha sucedido, sucede y seguirá produciéndose, en las comunidades locales existe hoy en día una tendencia hacia la promoción de iniciativas capaces de mejorar su entorno productivo; así, en la región de Castilla-la Mancha hay varios ejemplos que avalan nuestros comentarios. Uno es el de la multinacional Senoble, primer fabricante francés de marcas blancas de productos lácteos frescos, ha instalado una fábrica en Noblejas, municipio de 3.149 habitantes de la provincia de Toledo, que opera desde mayo de 2002 distribuyendo yogures y derivados lácteos a toda España y Portugal. Para su implantación ha contado con una ayuda de la Administración regional procedente de la Comisión Europea, concedida a Castilla-la Mancha en el marco de los incentivos regionales para corregir los desequilibrios interterritoriales, y se ha localizado en un entorno que cuenta con ventajas logísticas y un importante nudo de comunicaciones. Es pronto para hablar de la intensidad de su contribución al desarrollo local. De momento existe el compromiso de que en 2005 habrá creado 300 empleos directos y es de esperar que la utilización de recursos locales en la elaboración de sus productos contribuirá, directamente a dinamizar las empresas endógenas existentes en el mismo municipio y por extensión en los colindantes (en especial las vinculadas a la ganadería de leche y a la fabricación de piensos animales), y de forma indirecta, a crear otras nuevas que desarrollen actividades no tradicionales en la zona (empresas de servicios logísticos, de fabricación de envases plásticos, etc.).

Otro caso significativo de implantación de industrias de capital exógeno fomentadas por los incentivos del Gobierno local y que utilizan un recurso endógeno, con el añadido de hacerlo utilizando tecnologías no tradicionales en la zona, es el del surgimiento de un gran número de parque eólicos en enclaves de la región³⁶ en los que el viento es la materia prima

tenían contrato indefinido fueron recolocados en otras empresa y el resto aceptaron prejubilaciones o bajas voluntarias unidas a indemnizaciones. Una situación similar se produjo en Magneti Marelli, filial de Fiat ubicada también en el Polígono del Henares, ya que al quedar obsoletos los productos que fabricaba (carburadores) presentó expediente de reducción de empleo en 1991, posteriormente pasó a manos de Promek (filial de la italiana Firmek), que a su vez la vendió a otro grupo de la misma nacionalidad. No sólo hubo cambios en la propiedad, ya que se produjeron muchas pérdidas de empleo y se inició la fabricación de un nuevo producto (componentes electrónicos). Actualmente la empresa está en situación crítica con amenaza de cierre e incertidumbre laboral para 350 trabajadores.

36. El municipio de La Higuera (1.332 habitantes) ha sido pionero en la localización regional de parques eólicos, los cuales han generado 23 empleos directos y muchos miles de euros que han engrosado las arcas municipales, anteriormente en concepto de licencia de obras y en la actualidad, por norma, gracias al canon de ocupación del terreno y a otros diversos cánones, los ingresos por "vía eólica" superan los 200.000 euros al año. En otros

para la producción de electricidad que se utiliza en la región y fuera de ella. Los promotores de los parques eólicos son empresas multinacionales españolas y los beneficios socioeconómicos obtenidos por las zonas en que se localizan han sido considerables, tanto por la compra de tierras a los propietarios locales como por los ingresos que proporcionan a los municipios en que se ubican en concepto de cánones por producción anual de electricidad por cada aerogenerador como por los empleos generados directa e indirectamente³⁷.

Esas inversiones externas se unen a las efectuadas recientemente por otras grandes empresas que, ubicadas en Polígonos Industriales de la región, fabrican productos finales o intermedios destinados a los parques³⁸. La localización de esas empresas, en cuya construcción se ha contado con subvenciones cuantiosas del Gobierno regional, no ha supuesto, de momento, una gran contribución al desarrollo local al no apreciarse ningún movimiento de aperturas o cierres en el entorno empresarial local. Su efecto se observa a través de los empleos directos generados. Es de esperar, que siendo el viento el recurso local que constituye la materia prima en que se apoya la fabricación de los diversos productos que se integran en los parques eólicos, que la generación de energías limpias sea un objetivo fundamental perseguido para el desarrollo sostenible, y que una gran parte de la energía producida será consumida en la región, la permanencia de esas empresas externas en el territorio sea duradera y contribuya al desarrollo local.

pequeños municipios de la provincia de Albacete (Alpera, Petrola, Alatoz, Carcelen, etc.), todos con menos de 2.500 habitantes, los parques eólicos instalados también generan beneficios de diversa cuantía y han proporcionado empleos a sus habitantes.

37. En el convenio firmado entre la consejería de Industria y Trabajo de Castilla-La Mancha y la empresa EEE, está contemplado el compromiso de adquirir servicios, trabajo y materiales procedentes de la región en una cuantía del 70% de las inversiones previstas, que se establecieron en 16.000 millones de pesetas (más de 96 millones de €).

38. En Castilla-La Mancha, las empresas Energía Hidroeléctrica de Navarra (EHN) y Energías Eólicas Europeas (EEE) han promovido la instalación de 13 parques eólicos en Albacete (con 640 aerogeneradores y 445 megavatios de potencia) y en la actualidad EEE construye cinco en Cuenca, a sumar a otros tantos en marcha, que supondrán 400 megavatios de potencia instalada. Los cinco de La Higuera (Albacete) son la mayor concentración de molinos de viento (225) de Europa. En relación con los parques eólicos han surgido nuevas empresas, estableciéndose en algunos casos vínculos de cooperación. Así en el Polígono de Romica (Albacete), Gamesa Eólica, del Grupo Gamesa, en su fábrica Componentes Eólicos Albacete construye las palas de los aerogeneradores; esta fábrica se abastece de un compuesto de fibra de vidrio y resina utilizado en la elaboración de las raíces de esas palas eólicas fabricado en el mismo Polígono por SP Systems (subsidiaria de grupo multinacional inglés).

En última instancia, el papel que pueden llegar a jugar las empresas externas en el desarrollo local será tanto más vital cuanto más convergentes sean las estrategias de las empresas y las que se definan en los territorios en que las primeras se localizan.

Vemos pues cómo en entornos localizados las inversiones externas pueden hacer surgir especializaciones de naturaleza no endógena con un comportamiento importante de actividades innovadoras para las nuevas empresas, pequeñas y medianas, que se establecen en la zona, al poder acceder, gracias a esas inversiones, a innovaciones tecnológicas y organizativas hasta entonces no existentes en su entorno, de tal manera que en ocasiones se generan también relaciones interempresariales en las fases de investigación, transformación y comercialización³⁹. Por este motivo, gran parte de la política de muchos Gobiernos autónomos tiene como finalidad promover una atracción de grandes inversiones hacia determinados municipios de sus autonomías, con el fin de diversificar la producción de las zonas que los acogen, de tal modo que ayuden a que las empresas industriales y de servicios de carácter endógeno que allí se localizan sean cada vez más competitivas, más innovadoras y puedan responder a los retos del actual sistema de globalización⁴⁰.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, C. (1985): "La industria alimentaria española. Caracterización de la concentración y la internacionalización de las mayores empresas", *Estudios sobre Consumo*, 6, 63, 120.
- ALBURQUERQUE, F. (1993): "Pautas de localización y desarrollo territorial en la Comunidad Europea", *EURE*, vol. 19, nº 57, pp. 59-77.
- AMIN, A., BRADLEY, D., HOWELLS, J. TOMANEY, J., y GENTLE, C. (1994), "Regional incentives and the quality of mobile investment in the less favored regions of the EC", *Progress in Planning*, 41 (1).
- AMIN, A. y TOMANEY, J. (1997), "El potencial de desarrollo regional de las inversiones externas en las regiones menos favorecidas de la Comunidad Europea", en A. Vázquez Barquero, G. Garofoli y G.P. Gilly (Edts.) *Gran empresa y desarrollo económico*, pp. 95-119, Editorial Síntesis, Madrid.
- ARANDA, J. y VILLAVERDE, J. (2002): *Castilla-La Mancha en la Comunidad Económica Europea*, Comisión de las Comunidades Europeas.

39. Con relación a esta cuestión, Costa Campi (1992) ha realizado un análisis de los cambios en la organización industrial en el marco de cooperación local y dentro de un panorama de competitividad creciente, centrando su análisis en la cooperación existente entre empresas y sistemas productivos locales españoles.

40. El papel que las grandes empresas están desempeñando en el desarrollo de las regiones atrasadas es analizado por Latella (1997).

- BEAUMERT, F. y otros (1991) : "Les stratégies locales de formation face aux implantations ou délocalisations d'entreprises et d'établissements", en Biret, J. y Gensbittel M.H. (eds) Régions, Formation, Emploi : Démarches et méthodes, Collection Études n° 59, CEREQ, Paris.
- BECATTINI, G. (1979): "Dal settore industriale al distretto industriale. Alcune considerazioni sull' unità di indagine dell'economia industriale". *Rivista di Economia e Politica Industriale*, 1.
- BECATTINI, G y RULLANI, E. (1996): "Sistemas productivos locales y mercado global ", *ICE Revista de Economía*, n° 754, pp. 11-49.
- BECK, U (1998): *¿Qué es la Globalización?*, Ed. Paidós, Barcelona.
- BENKO, G. y LIPIETZ, A (1994): *Las regiones que ganan. Distritos y redes. Los nuevos paradigmas de la geografía económica*, Ed. Alfons el Magnànim, Valencia.
- BUREAU, M.C. y otros (1989): "Stratégie territoriale des entreprises et division spatiale du travail", en *Cahiers du Centre d'Études de l'Emploi, Innovation et Ressources Locales*, n° 32, PUF, Paris.
- CALATRAVA A. y MELERO A. (2002 a): "Diversificación de la actividad rural. Tendencias en dos regiones españolas", III Congreso de Ciencia Regional de Andalucía 2000: *Identidad Regional y Globalización*, Huelva. Publicado en CD ISBN 84-607-3930-9.
- CALATRAVA A. y MELERO A. (1999): La política de desarrollo rural integrado en la Unión Europea: viejos enfoques y nuevas tendencias", *Estudios Geográficos*, LX, n° 237, pp. 579-611.
- CALATRAVA A. y MELERO A. (2002 b): "Flexibilidad, desarrollo y diversificación en los espacios rurales españoles: La importancia del sector servicios", en FRANCO, M. (a la cura di) *La Flessibilità nell'Europa del Sud*, pp. 13-52, Ed. FrancoAngeli. Milano.
- CALATRAVA A. y MELERO A. (2003): "Aproximación a la estructura y los modelos de diversificación de la actividad empresarial en municipios rurales: análisis y tendencias en dos regiones españolas", *Revista EURE*, Vol. XXIX, n° 88, pp. 97-130, Santiago de Chile, diciembre 2003.
- CAMARERO, L (1997): "Pautas demográficas y espaciales de las transformaciones del medio rural: ruralidad y agricultura"; en GÓMEZ BENITO, C. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, J. (edit) *Agricultura y Sociedad en la España contemporánea*, Ed. CIS/MAPA. Madrid.
- CARAVACA BARROSO, I. (1998): "Los nuevos espacios emergentes", *Estudios Regionales*, n° 50, pp. 39-80.
- CARRERA, C. (1995): "Dinamismo reciente de una región periférica en el sistema industrial español: Castilla La Mancha", en Joaquín Bosque y Ricardo Méndez (eds.) *Cambio Industrial y Desarrollo Regional en España*, pág. 476-503, Ed. Oikos-Tau. Barcelona.
- COSTA CAMPI, M. T. (1988): "Descentramiento productivo y difusión industrial". El modelo de especialización flexible". *Papeles de Economía Española*, 35, pp. 251-276.
- COSTA CAMPI, M.T. (1992), "Cambios en la organización industrial: Cooperación, local y competitividad internacional. Panorama general", *Economía Industrial*. 286, pp. 19-36
- COSTA CAMPI, M.T. (1996). "Política industrial y desarrollo local". *Revista Asturiana de Economía*, 5, pp. 27-39
- COURLET, C.; PECQUEUR, B. y SOULAGE, B. (1993): "Industrie et dynamiques des territoires", *Revue d'Économie Industrielle*, 64, pp. 7-21.
- DEL CASTILLO, J coord.. (1990): *Cambio económico y cambio espacial: perspectivas desde el eje atlántico*, Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco.
- DÍAZ, M.A. y GALVE, A. (1993): "Reestructuración productiva y mercado laboral en el Corredor del Henares", *Economía y Sociedad*, n° 9, pp. 135-152

- DRIESSEN H. (1989). "Ni pueblo ni campo: La importancia del espacio de transición en la organización del hábitat andaluz", en FRANCISCO LÓPEZ-CASERO.(comp.) *La agrociedad mediterránea.*, pp. 259-272. Ed. Serie Estudios.- MAPA.
- DUBOIS-TAINE, G. y CHALAS, Y. (dirs.) (1997): *La ville émergente*, Saint Etienne, L'Auba.
- ENTRENA DURÁN, F. (1992): "Cambios en la concepción y el organización del espacio rural", *Revista de Estudios Regionales*, 34, Málaga.
- ENTRENA DURÁN, F. (2002): "La desterritorialización de las comunidades locales rurales y su creciente consideración como unidades de desarrollo", <http://cederul.unizar.es/revista/men03/pág03.htm>.
- ESPINA, A. (1992): "Los sistemas locales ante la globalización de la economía", *Economía Industrial*, nº 286, pp. 13-17
- EZQUIAGA DOMÍNGUEZ, I y SANTIAGO AÚZ, A. (1996): *Plan Estratégico para el Desarrollo del Corredor del Henares en Guadalajara*, Consultores de las Administraciones Públicas S-A. (documento mimeografiado)
- FARREL, G. y THIRION, S. (2001): *La competitividad de los territorios rurales a escala global. Construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia de LEADER*, Innovación en el medio rural, Cuaderno de innovación nº 6, fascículo 5. Observatorio Europeo LEADER/AEIDL.
- FLORIO, M. (1997): "Gran empresa, capacidad empresarial y política de desarrollo regional", en A. Vázquez Barquero, G. Garofoli y G.P. Gilly (Edts.) *Gran empresa y desarrollo económico*, pp. 47-93, Editorial Síntesis, Madrid.
- FUNDACIÓN BBVA (2000): *Renta Nacional de España y su distribución provincial. Serie Homogénea. Años 1955 a 1993. Avances 1994 a 1997*, Ed. Fundación BBVA, Bilbao.
- GARCÍA SANZ, B (1997): "Del agrarismo a la terciarización: modelos de actividad en la sociedad rural", en GÓMEZ BENITO, C. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, J. (edit) *Agricultura y Sociedad en la España contemporánea*, Ed. CIS/MAPA. Madrid.
- GAROFOLI, G. (Edit.) (1978): *Ristrutturazione industriale e territorio*, Milan, FrancoAngeli.
- GIORDANO, C. (1989): "Estratificación y conciencia colectiva en las agrociedades del Mezzogiorno", en FRANCISCO LÓPEZ-CASERO (comp.) *La agrociedad Mediterránea*, pp. 173-214, Ed. Serie Estudios, MAPA.
- GOODMAN, D. (1977): "Word-scale process and agro-food systems: critique and research needs", *Review of International Political Economy*, 44, 663-687.
- GRAZIANI, A. (1977): *Tecnología e descentramiento productivo*. Turín. Rosemberg & Sellier.
- GREEN R. y ROCHA DOS SANTOS, R. (1992): "Economía en red y reestructuración del sistema agroalimentario", *Revista de Estudios Agro-Sociales*, 162, 37-61.
- HOGGART K. y PANIAGUA A. (2001): "What rural restructuring?", *Journal of Rural Studies* 17, 41-62.
- ISARD, W. (1965): *Location and Space Économique*, Ed. MIT Press, Cambridge.
- KATONA G. y MORGAN J. (1951): "The quantitative study of factors determining business decisions", *Quarterly Journal of Economics*, núm. 66, pp. 67-90.
- KEEBLE, D. y TYLER, P. (1995): "Enterprising Behaviour and the Urban-Rural Shift". *Urban Studies* 32(6), 975-997.
- KUHN, T.S. (1962): *The Structure of Scientific Revolutions*. University of Chicago Press. Chicago.
- LATELLA, F. (1997), "¿Hacia un cambio del papel de la gran empresa en el desarrollo de las regiones atrasadas?". En Vázquez Barquero, A.; Garofoli, G. y Gilly, P.(Edts.) *Gran empresa y desarrollo económico*, pp. 157-168,. Editorial Síntesis, Madrid.
- LECOQ, B. (1993) : "Proximité et rationalité économique", *Revue d'Économie Régionale et Urbaine*, nº 3, pp. 469-487.

- LÓPEZ CASERO, F. (1972). "La Plaza", *Ethnica. Revista de Antropología*, 4, pp. 87-133.
- LÓPEZ CASERO, F. (1989). "Características estructurales y cambio social en una agrociedad manchega", en FRANCISCO LÓPEZ-CASERO (comp.) *La agrociedad mediterránea*, pp. 295-332. Ed. Serie Estudios.-MAPA.
- LOVERING, J. (1989): "The restructuring debate" in PEET, R., THRIFT, N.J. (Eds.), *New Models in Geography*. Vol. I., pp. 198-223, Unwin Hyman. London
- LOWE P.; MURDOH J. y WARD N. (1997): "Redes en el desarrollo rural: más allá de los modelos endógenos y exógenos", *Agricultura y Sociedad*, 82, pp. 13-43.
- MACCORMACK A.; NEWMAN L. y ROSENFELD D. (1995). "La nueva estrategia de ubicación de las fábricas en el mercado mundial", *Harvard Deusto Business Review*, núm. 68, pp. 86-99.
- MARSDEN, T. (1999): "Rural futures: the consumption countryside and its regulations", *Sociologia Ruralis*, 39, 501-520.
- MARSHALL, A. (1890): *Principles of Economics*, Ed. Macmillan (1991), Londres.
- MELERO, A. y CALATRAVA, A. (2001): "Simultaneidad de desarrollo con recursos endógenos y exógenos: El caso de los municipios rurales españoles". XXVII Reunión de Estudios Regionales *Cambios regionales en la U.E. y Nuevos Retos Territoriales*, 28-30 Noviembre 2001. Madrid. Publicado en CD ISBN 84-607-3322-X
- MELERO, A. y CALATRAVA, A. (2003): "Aproximación al análisis de tendencias en el desarrollo de actividades terciarias en los municipios rurales españoles", *Estudios Geográficos*, LXIV, 252, pp. 269-304.
- MÉNDEZ, R. (coord.) (1994): *Difusión metropolitana de la industria y efecto frontera en la Comunidad de Madrid*, Comunidad de Madrid, Madrid.
- MÉNDEZ, R. (2000): "La incidencia del efecto frontera en la formación de nuevos espacios industriales", in XXIX Congreso de la Unión Geográfica Internacional *Vivir la diversidad en España*, pp. 301-312, AGE-Caja Duero-RSG, Madrid.
- MÉNDEZ, R. y ALONSO, J.L. (Edts.) (2002): *Sistemas locales de empresas y redes de innovación en Castilla-La Mancha y Castilla León*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.
- MÉNDEZ, R. y CARAVACA, I. (1999): "Descentralización productiva, especialización flexible y distritos industriales" en *Organización Industrial y Territorio*, pp. 195-223. Colección Espacios y Sociedades, nº 15. Ed. Síntesis.
- MÉNDEZ, R. y GIL, J.M. (1994): "Innovación en la pequeña empresa y sistemas productivos locales: el caso de Fuensalida (Toledo)", *Estudios Regionales*, 39, pp. 161-178.
- MÉNDEZ, R. y RODRÍGUEZ MOYA, J. (1998): "Procesos de industrialización periférica y espacios emergentes en Castilla-La Mancha", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 18, 177-204.
- NEWBY, H. E. (1986): "Locality and rurality: the restructuring of rural social relations", *Regional Studies*, 20, 209-215.
- NORTH, D. (1998): "Rural Industrialization" in BRIAN ILBERY (ed.) *The Geography of Rural Change*, pp. 161-168, Longman.
- PANADERO, M. y PILLET, F. (1999a): "Castilla-La Mancha", en GARCÍA ALVARADO, J.M. y SOTELO NAVALPOTRO, J.A.: *La España de las Autonomías*, Madrid, Ed. Síntesis, pp. 291-330.
- PANADERO, M. y PILLET, F. (1999 b): "Las comarcas de la región", en TAMALES, R. y HERAS, R. (Dir.): *Enciclopedia de Castilla-La Mancha*, Madrid, Edicsa, tomo 2, pp. 175-217.
- PERRIN, J. (1990): "Organización Industrial: La componente territorial", *Revue d'Economie Industrielle*, nº 51, pp. 276-303.
- PILLET, F. (2001): *La Mancha. Transformaciones de un espacio rural*, Madrid, Celeste Ediciones.

- PILLET, F. (2004): "El Desarrollo Rural y los instrumentos de la plurifuncionalidad: LEADER y PRODER: Las medidas en Castilla-La Mancha", en *Historia, clima y paisaje. Estudios geográficos en memoria del profesor Antonio López Gómez*. Universidades de Valencia, Autónoma de Madrid y Alicante. Valencia, pp. 539-549.
- PILLET, F. y PLAZA, J. (Coords.) (2001): *Lecciones de Desarrollo Rural. Una aproximación formativa desde y para Castilla-La Mancha*, UCLM-CEDERCAM, Ciudad Real, Ed. Lozano Artes Gráficas.
- PIORE, M. y SABEL, C. (1990): *La Segunda Ruptura Industrial*, Ed. Alianza, Madrid.
- PONSARD, C. (1998): *Analyse Économique Spatiale*, Ed. PUF, Paris.
- RAMA, R y CALATRAVA, A. (2001a): "Creación de empresa e inversión. ¿Un cambio urbano/rural en la industria española?", VII Congreso Español de Sociología, Salamanca, 20 y 21 de septiembre, 35 pgs.
- RAMA, R y CALATRAVA, A. (2001b): "Industrialización no tradicional en municipios rurales españoles", *Economía Agraria y Recursos Naturales*, Vol. 1, 29-54.
- RAMA R. y CALATRAVA, A. (2002): "La internacionalización del sistema agroalimentario español: comercio exterior e inversión extranjera directa" en Benito, C. y González, J. (edts.) *Agricultura y Sociedad en el cambio de siglo*, pp. 177-225, MacGraw Hill, Madrid.
- RAVIX, J.L (1991): "Elements pour une analyse industrielle des systèmes localisés de production", *Revue d'Economie Regionale et Urbaine*, nº 3-4, pp. 376-390.
- RAZQUIN, J. (1992): "Límites actuales de la expansión industrial madrileña y reestructuración productiva", en Méndez, R. (coord.): *Espacios Industriales en Madrid*, Madrid, Grupo de Geografía Industrial, pp. 91-98.
- RODRÍGUEZ-ZÚÑIGA, M. y SANZ CAÑADA, J. (1994): "Reestructuración y estrategias empresariales de economía", *Papeles de Economía*, 60-61, 252-263.
- SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, J. L. (1998): *El eje Irún-Aveiro. Geografía de un eje de desarrollo*, Caja Duero, Salamanca.
- SANZ CAÑADA, J. (1984): *Industria Agroalimentaria y Desarrollo Regional*, Serie Estudios, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Ed. Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones.
- SANZ CAÑADA, J. (1997): "El sistema agroalimentario español. Cambio estructural, poder de decisión y organización de la cadena alimentaria" en GÓMEZ BENITO, C. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ J.J. (edits). *Agricultura y Sociedad en la España contemporánea*, Ed. CIS/MAPA. Madrid.
- SFORZI, F. (1999): "La variable territorio en el Análisis Económico", Valencia, Universidad Menéndez Pelayo (mimeo).
- STORPER, M. (1989): "The transition to flexible specialisation in the US form industry". *Cambridge Journal of Economics*, 13(1).
- TRAIL, B. (1977): "Globalisation in the food industries", *European Review of Agricultural Economics*, 24, 390-410.
- VÁZQUEZ BARQUERO, A. (1997), "Gran empresa y desarrollo endógeno: La convergencia estratégica de las empresas y territorios ante el desafío de la competencia", *EURE (Santiago)*, dic. 1997, vol. 23. nº 70, pp. 5-18.
- VELTZ, P. (1999): *Mundialización, Ciudades y Territorios*, Ed. Ariel Geografía, Barcelona.
- WARD, N. (1993): "The agricultural Treadmill and the rural environment in the post-productivist era", *Sociologia Ruralis*, 33, 348-364.

Resumen

La diversidad de modelos de reestructuración productiva en espacios localizados. Estudio del caso de Castilla-La Mancha. Este artículo pretende ensayar una tipología de modelos de reestructuración productiva que se han ido desarrollando en espacios localizados de características concretas específicas y diferenciadas. Para ello, tras analizar las tendencias que con carácter general señala el cuerpo teórico sobre qué se entiende sobre reestructuración rural aplicada al sector productivo y expuesta la diversidad de situaciones observadas, se indica la necesidad de reemplazar la dialéctica rural/urbano por la de local, y la conveniencia de considerar las distintas comunidades rurales locales como unidades de desarrollo. Con estas premisas, se señala que no es posible considerar al espacio rural como un todo homogéneo dado que el tipo de reestructuración productiva viene condicionado por las características geográficas, económicas y sociales del entorno que favorece y hace viable la reestructuración. Partiendo de esta consideración, se presentan una serie de hipótesis, apoyadas en soportes teóricos, en las que se especifican para distintas áreas rurales las características que contribuyen a generar modelos de industrialización diferenciados. Las hipótesis son contrastadas para el caso de Castilla-La Mancha (España), apoyándolas en un análisis de bibliografía internacional referida a esta materia y con información obtenida de trabajo de campo y de entrevistas en profundidad realizadas a empresarios, agentes sociales y autoridades estatales, autonómicas y municipales de espacios rurales localizados.

Palabras clave: Reestructuración productiva, industrialización rural, localización industrial, modelos de desarrollo. Clasificación JEL: O18, R11, R30.

Abstract

The diversity of productive reconstruction models in located spaces. Study of the Spanish case of Castilla-La Mancha. This article tries to propose a typology of models of productive reconstruction that have been developed in located spaces of specific and differentiated concrete characteristics. To this end, first it analyzes the tendencies indicated, in general, by various theories about what is understood by rural reconstruction applied to the productive sector and it exposes diverse observed situations. Then, it indicates the necessity to replace the rural/urban dialectic by the local one, and the convenience of considering the different local rural communities like development units. With this premise, it indicates that it is not possible to consider the rural space like a homogenous whole since the type of productive reconstruction is conditioned by the geographic, economic and social characteristics of the surroundings that favor and make reconstruction viable. Starting from this consideration, we formulate a series of hypotheses, supported by theories, which specify, for different rural areas, the characteristics that contribute to generate differentiated industrialization models. The hypotheses, which are tested for the case of Castilla-La Mancha (Spain), are supported by an analysis of the international bibliography concerning this matter and proved with data obtained in field-work and in in-depth interviews made to industrialists, social agents and state, autonomic and municipal authorities in located rural spaces.

Key words: Productive reconstruction, rural industrialization, industrial location, development models

Résumé

La diversité de modèles de restructuration productive dans des espaces localisés. Étude du cas de Castilla-La Mancha. Cet article prétend essayer une typologie de modèles de restructuration productive qui ont été développés dans des espaces localisés de caractéristiques concrètes, spécifiques et différenciées. À cet effet, après avoir analysé les tendances qu'à titre général indique le corps théorique il dépasse ce qu'on comprend sur la restructuration rurale appliquée au secteur productif et exposée la diversité de situations observées, on indique la nécessité de remplacer ce qui est dialectique rurale/urbain par celle de local, et la convenance de considérer les différentes Communautés rurales locales comme unités de développement. Avec ces prémisses, on indique qu'il n'est pas possible de considérer à l'espace rural comme un tout homogène puisque le type de restructuration productive est conditionné par les caractéristiques géographiques, économiques et sociales de l'environnement qui favorise et rend viable la restructuration. En partant de cette considération, se présentent une série d'hypothèses, soutenues sur des supports théoriques, dans lesquelles on spécifie pour différents secteurs ruraux les caractéristiques qui contribuent à produire des modèles d'industrialisation différenciés. Les hypothèses sont contrastés pour le cas de Castilla-La Mancha (Espagne), en les soutenant dans une analyse de bibliographie internationale relative à cette matière et avec information obtenue de travaux sur le terrain et d'entrevues en profondeur effectuées à des chefs d'entreprise, des agents sociaux et des autorités nationales, autonomes et municipales d'espaces ruraux localisés.

Mots clé: Restructuration productive, industrialisation rurale, localisation industrielle, modèles de développement.